

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Educación Inicial

Participación del hogar y la escuela en el hábito lector de niños de Educación Inicial

Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de Licenciada en
Ciencias de la Educación Inicial

Autores:

Lisbeth Estefanía Cárdenas Crespo

Jessica Paola Encalada Bermeo

Director:

Boris Aníbal Chumbi Flores

ORCID:  0000-0001-9607-7536

Cuenca, Ecuador

2024-09-03

Resumen

El presente estudio monográfico examina el impacto de la implicación del entorno familiar y escolar en la formación de hábitos lectores durante la primera infancia, categorías cruciales para la preparación de individuos competentes en la sociedad. El desarrollo de hábitos lectores y la colaboración entre el hogar y la escuela están estrechamente interrelacionados, dado que contribuyen significativamente al adecuado crecimiento personal, social y cognitivo de los individuos. Esta interacción facilita el intercambio de ideas, fomenta el pensamiento crítico y creativo, mejora la comunicación, promueve el disfrute por la lectura y fortalece la autonomía en diversas situaciones cotidianas, competencias fundamentales para la vida. En este contexto, el propósito principal de este trabajo es enfatizar la importancia de la participación activa de los padres de familia y educadores en el desarrollo de hábitos lectores desde una edad temprana. Para lograr este objetivo, se empleó un enfoque cualitativo utilizando métodos de investigación documental descriptiva para explorar cómo la lectura puede ser fomentada en niños mediante la colaboración de estos actores primordiales: la familia y la escuela. Como resultado, se concluye que es esencial inculcar hábitos y estrategias de lectura desde edades tempranas para cultivar el gusto por la lectura. Además, se subraya la necesidad de una coparticipación y una comunicación efectiva entre los progenitores y educadores para estimular el interés y la participación de los infantes en la lectura.

Palabras clave del autor: hábito de lectura, estrategias educativas, innovación académica, primera infancia, animación lectora



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

The present monographic study examines the impact of the involvement of the family and school environment in the formation of reading habits during early childhood, crucial categories for the preparation of competent individuals in society. The development of reading habits and collaboration between home and school are closely interrelated since they contribute significantly to the adequate personal, social and cognitive growth of individuals. This interaction facilitates the exchange of ideas, encourages critical and creative thinking, improves communication, promotes the enjoyment of reading, and strengthens autonomy in various daily situations—fundamental skills for life. In this context, the main purpose of this work is to emphasize the importance of the active participation of parents and educators in the development of reading habits from an early age. To achieve this objective, a qualitative approach was employed using descriptive documentary research methods to explore how reading can be promoted in children through the collaboration of these primary actors: family and school. As a result, it is concluded that it is essential to instill reading habits and strategies from an early age to cultivate a love for reading. Furthermore, the need for effective collaboration and communication between parents and educators is highlighted to stimulate children's interest and participation in reading

Author keywords: reading habit, educational strategies, academic innovation, early childhood, reading promotion



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

Institutional Repository: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Índice de Contenido

INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I	12
EL FOMENTO DEL HÁBITO LECTOR EN NIÑOS DE INICIAL	12
1.1. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA LECTURA	12
1.1.1. Beneficios de la lectura.....	14
1.1.2. La literatura infantil	14
1.1.2.1. Consideraciones clave para elegir literatura para niños y niñas de 0-3 años.	15
1.1.2.2. Consideraciones claves para elegir literatura para niños y niñas de 3-6 años. ..	16
1.1.3. Géneros literarios en Educación Inicial	17
1.1.4. Estilos de aprendizaje de los niños en la lectura.....	19
1.1.4.1. El estilo de aprendizaje visual.....	20
1.1.4.2. Estilo de aprendizaje auditivo.	21
1.1.4.3. Estilo de aprendizaje kinestésico.	21
1.2. CONCEPTUALIZACIÓN DEL HÁBITO LECTOR	22
1.2.1. Factores que inciden en la formación del hábito lector en la primera infancia	24
1.2.2. Estrategias para estimular el hábito lector desde temprana edad	25
1.2.2.1. Biblioteca ideal para el aula de Educación Inicial.....	26
1.2.2.2. Tertulias literarias dialógicas.....	26
1.2.2.3. Libros y maletas viajeras.	26
CAPÍTULO II	29
AGENTES DE FORMACIÓN EDUCATIVA	29
2.1. ROL DE LA FAMILIA EN LA FORMACIÓN EDUCATIVA DE LOS NIÑOS	29
2.2. ROL DEL DOCENTE Y LA ESCUELA EN LA FORMACIÓN EDUCATIVA EN LA PRIMERA INFANCIA.....	33
2.2.1. La lectura en los currículos ecuatorianos de Educación Inicial y Preparatoria.....	34
2.2.2. Animación lectora en Educación Inicial y Preparatoria.....	38
2.2.3. Influencia de las TIC como agentes de socialización y de formación educativa en niños	41
CAPITULO III	44

EXPERIENCIAS EXITOSAS Y POLÍTICAS PÚBLICAS ECUATORIANAS SOBRE LA INFLUENCIA DE LA FAMILIA Y LA ESCUELA EN LA FORMACIÓN DEL HÁBITO LECTOR..44

3.1. INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL FOMENTO DEL HÁBITO LECTOR EN NIÑOS DE NIVEL INICIAL ..44	44
3.1.1. Estudios a nivel internacional.....44	44
3.1.2. Estudios nacionales46	46
3.1.3. Estudios locales48	48
3.2. INFLUENCIA DE LA ESCUELA EN EL FOMENTO DEL HÁBITO LECTOR EN NIÑOS DE NIVEL INICIAL.49	49
3.2.1. Estudios realizados a nivel internacional.....49	49
3.2.2. Estudios realizados a nivel nacional.....52	52
3.2.3. Estudios a nivel local.....59	59
3.3. POLÍTICAS EDUCATIVAS ECUATORIANAS PARA EL FOMENTO DEL HÁBITO LECTOR63	63
3.3.1. La campaña de lectura Eugenio Espejo (2002)63	63
3.3.2. El Plan Nacional de Lectura José de la Cuadra64	64
3.3.3. Programa Yo Leo65	65
3.3.3.1. Fiesta de la Lectura.65	65
3.3.3.2. El concurso y la colección denominado Nuestras propias historias.65	65
3.3.3.3. Plan Lector Institucional.....66	66
3.3.3.4. Formación de mediadores de lectura.....66	66
3.3.4. Política educativa Juntos leemos.....67	67
3.3.5. Agenda para el fortalecimiento de bibliotecas educativas y ambientes de lectura 2022-2025.....69	69
CONCLUSIONES71	71
REFERENCIAS74	74

Dedicatorias

Este trabajo de titulación está dedicado a Dios, cuya bendición fue fundamental para sostenerme a lo largo de esta travesía académica. Sin su infinita paciencia, fuerza, voluntad y confianza, no me habría sido posible enfrentar cada desafío y alcanzar la culminación de esta carrera con éxito. A mi amada familia, en especial a mi padre Mario Cárdenas y mi madre Lourdes Crespo, quienes considero que han sido mis auténticos ángeles del cielo y me han encaminado a una vida llena de éxitos y buenas decisiones. A mis queridos hermanos Mario Andrés Cárdenas y María Paz Cárdenas, y abuelos Mario Cárdenas (†), Ligia Ordoñez, Nelson Crespo y Amable Amoroso. Agradezco por su constante apoyo y por ser una fuente continua de inspiración que me ha motivado a mejorar como persona cada día. De manera especial, dedicó este arduo trabajo a Agustina Freire Navarro, quien ha sido una de mis mayores fortalezas y fuentes de inspiración para elegir la hermosa carrera de Educación Inicial. Gracias por compartir conmigo cada tristeza, cada lágrima y alegría durante esta etapa universitaria, reforzando dicho amor hacía docencia. Finalmente, a todas las amigas y colegas que han estado a mi lado durante este proceso, gracias por enseñarme el valor de la amistad verdadera y leal, por llenar mi vida de recuerdos y experiencias que me acompañarán siempre.

Lisseth Estefanía Cárdenas Crespo

Mi trabajo de titulación se lo dedico a mis padres, Segundo Encalada y Nube Bermeo, así como a mis hermanos cuya inquebrantable dedicación, orientación y amor han sido pilares fundamentales en mi desarrollo académico y personal. Asimismo, deseo hacer una mención especial a mi pareja Hermel Vanegas, quien ha sido un estímulo constante y una fuente inagotable de fortaleza y motivación a lo largo de este proceso. Dedico este trabajo a todos los profesores y tutor, cuyo conocimiento, paciencia y guía han sido importantes para la culminación de esta investigación, su sabiduría y experiencia proporcionaron la base sobre la cual se construyó este proyecto, una profunda gratitud a la profesora Juanita Dávalos por su contribución significativa. Además, quiero reconocer a mis amigas y colegas, cuyo apoyo y profesionalismo fueron invaluable, esa capacidad para ofrecer perspectivas constructivas, su disposición para compartir momentos de alegría en tiempos de tensión fue fundamental a lo largo de todo este proceso. A todos ustedes, mi más sincero agradecimiento y la más alta dedicación de este importante proyecto. Su influencia ha sido determinante en el éxito alcanzado, y su contribución será siempre recordada con gratitud.

Jessica Paola Encalada Bermeo

Agradecimientos

Quiero comenzar expresando un profundo agradecimiento a la Universidad de Cuenca y a la carrera de Educación Inicial por haberme acogido y brindado la invaluable oportunidad de formarme como Licenciada en Ciencias de la Educación. Así mismo, a todas las personas que formaron parte de este proceso, a las que estuvieron desde un inicio, a las que se sumaron en el camino y a las que llegaron casi al final. Su presencia representó un motor crucial en mi desarrollo personal y profesional. También, a mis padres, hermanos, abuelos, tíos y primos, quienes, con sus consejos y palabras de aliento, me fue posible materializar un sueño que parecía lejano: una carrera profesional.

Finalmente, doy infinitas gracias a la que no solo considere una compañera de titulación, sino una verdadera amiga, Jessica Encalada, quien depositó desde el principio confianza y seguridad en mi persona, para conseguir nuestros objetivos y metas. Su gran y sincera amistad, paciencia, entrega incondicional y constancia inquebrantable fueron pilares fundamentales que dieron paso a reforzar nuestra vocación para ser educadoras.

Lisseth Estefanía Cárdenas Crespo

Quiero expresar un sincero agradecimiento a Dios y a mis padres, quienes con sus oraciones, consejos y constante apoyo me han proporcionado la fuerza necesaria para avanzar. Asimismo, deseo reconocer a mis hermanos, quienes fueron un pilar esencial durante este proceso, lleno de desafíos y aprendizajes. Una especial mención para Emilio Cabrera, cuya intervención fue crucial para mi admisión en la Universidad de Cuenca. Además, quiero agradecer a mis amigas en especial a Estefanía Cárdenas mi amiga y compañera de tesis, quienes me enseñaron el verdadero significado de la lealtad, amor, respeto entre muchos valores más, ellas se han convertido en compañeras de vida: comenzamos este viaje como desconocidas y hoy ocupan un lugar importante en mi corazón. Agradezco, a la Universidad de Cuenca, por abrirme las puertas a la carrera de Educación Inicial, dándome la oportunidad de formarme como Licenciada en Ciencias de la Educación, a los profesores y tutor de tesis, quienes han desempeñado un papel casi parental, gracias por esa acogida cálida que me ofrecieron. A todos ustedes, un profundo agradecimiento por haber contribuido de manera tan significativa en mi formación y en la realización de mis metas académicas y personales.

Jessica Paola Encalada Bermeo

Introducción

La Educación Inicial desempeña un papel crucial en la vida de todos los individuos, ya que facilita una adecuada inserción en la sociedad y el desarrollo integral del párvulo durante toda la infancia. En este período, los infantes dan sus primeros pasos en el aprendizaje sentando las bases para un progreso continuo y más complejo en el futuro a medida que crecen. Una de las habilidades indispensables a poner en práctica desde los primeros años es la lectura, la que permite la comunicación, interpretación y mejores relaciones con los demás. Sin embargo, esta actividad puede resultar desafiante si la sociedad la percibe erróneamente, limitándose a una actividad puramente académica o comunicativa, carente de significado e interés. Es fundamental que tanto los progenitores como los educadores colaboren y participen de manera conjunta y activa para promover una percepción positiva de la lectura, alentando al disfrute mediante la promoción de hábitos lectores.

La relevancia de este estudio reside en demostrar a la comunidad en general la importancia que conlleva el inculcar el hábito de la lectura desde las primeras etapas del desarrollo de los niños, con el fin de forjar una sociedad dotada de una competencia lectora. De esta manera, se posibilita que los infantes puedan desenvolverse con mayor facilidad en la vida diaria. Además, es necesario que tanto la familia como los maestros conozcan el rol importante que juegan dentro de la formación lectora de los infantes, para lo cual se debe proporcionar información actualizada, estrategias o técnicas que les va a ser útiles para que las realicen con los niños. Ante esta realidad, varios autores como Goikoetxea y Martínez (2015); Kamarudin et al. (2018) y Domínguez (2021), han evidenciado mediante diversas investigaciones a nivel internacional un nivel bajo de capacidad lectora en los niños, así como una participación limitada de la familia en el proceso de lectura de sus hijos, debido a la falta de conocimiento por parte de los adultos hacia estrategias y prácticas lectoras. Esto subraya la necesidad urgente de un mayor involucramiento e intervención por parte de estos agentes sociales y educativos. Además, factores como la parte socioeconómica, la baja escolaridad por parte de los progenitores, una percepción difusa sobre la lectura y un bajo interés por parte de los adultos hacia la misma, contribuyen en esta problemática.

En este sentido, se argumenta que tanto la influencia efectiva de los padres y los docentes en el desarrollo de las habilidades lectoras en los niños, siendo estos quienes deben promover el acercamiento a la literatura infantil para estimular la imaginación, la creatividad y la autonomía

del niño. Por lo tanto, resulta imperativo considerar diversas estrategias susceptibles de fortalecer el hábito de la lectura en la etapa temprana del desarrollo, tales como: la lectura compartida, asistir a eventos literarios, contacto directo con los libros para que despierten en los párvulos el placer y disfrute, lectura diaria con un itinerario ya establecido y recursos literarios acompañado de imágenes.

Varios estudios a nivel nacional e internacional, incluyendo investigaciones locales, han revelado que tanto padres como educadores carecen de conocimientos y hábitos lectores que les permitan fomentar la lectura en los niños, debido a la falta de experiencia en este aspecto, lo cual dificulta la transmisión y adquisición de habilidades lectoras. Es por ello, que, para abordar esta problemática, diversos autores como, Saldaña y Fajardo (2020); Sagal, Carvajal et al. (2021) y Briones y Gómez (2022); sugieren seguir las directrices establecidas en documentos nacionales, los cuales enfatizan la importancia de proporcionar guías para fomentar la lectura en el hogar, crear espacios dedicados a la lectura, utilizar material creativo actualizado, establecer rutinas de lectura y promover proyectos que involucren a toda la comunidad educativa.

Por esta razón, se planeó un objetivo general en la investigación, el cual es exponer la importancia de la participación que tiene la familia y la escuela en el fomento del hábito lector en los niños de Educación Inicial, para alcanzarlo se ha propuesto tres objetivos específicos: a) caracterizar el hábito lector y conocer cómo se estimula desde edades tempranas, b) describir la importancia de la participación de los padres de familia y docentes como agentes principales para la formación educativa de los niños de Educación Inicial y c) relatar experiencias exitosas sobre la influencia que tiene la participación de los padres de familia y docentes en el fomento de hábitos lectores en los niños de la primera infancia.

Así este trabajo, utiliza un enfoque cualitativo que según Sampieri et al. (2003) es un proceso inductivo y dinámico que va de lo general a lo particular, que permite explorar y describir situaciones, perspectivas, ideas, hechos y más, para generar perspectivas teóricas. De manera que, se realizó una investigación documental, con la recopilación y análisis de información proveniente de fuentes documentales, tales como libros, artículos, informes, entre otros, con el fin de obtener conocimientos, sustentar argumentos o respaldar una hipótesis acerca del tema de investigación. La investigación se estructura en tres capítulos.

El Capítulo I aborda la caracterización del hábito lector, sus factores y la identificación de

métodos efectivos para su estimulación en los niños de educación inicial. Además, la importancia de su fomento teniendo en cuenta la conceptualización de la lectura, sus beneficios, el aporte de la literatura infantil y los géneros literarios relevantes a usar en la enseñanza de la primera infancia. Finalmente, se examinan diversas estrategias para promover el hábito lector desde una edad temprana para motivar la lectura entre los niños. Este capítulo es de clase introductorio, puesto que resalta un acercamiento más real acerca de nuestras categorías, lo que será relevante para poder inducir de mejor manera los siguientes aspectos.

En el capítulo II, se examina la importancia crucial de la participación de los padres de familia y los docentes como agentes principales en la formación educativa de los niños en la etapa de Educación Inicial. Se destaca que la implicación activa de ambos es fundamental para el desarrollo integral de los infantes. En primer lugar, los padres, considerados los primeros educadores, proporcionan un entorno de apoyo y estímulo en el hogar que impacta significativamente en el desarrollo cognitivo y emocional de los niños. En segundo lugar, se analiza el rol del docente y la escuela en la formación educativa durante la primera infancia. Finalmente, se aborda la influencia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como agentes de socialización y formación educativa en los niños.

En el marco del capítulo III, En este capítulo se exploran las políticas públicas ecuatorianas dirigidas al fomento del hábito lector, las cuales reflejan un compromiso significativo con la promoción de la lectura desde edades tempranas a través de múltiples iniciativas, que se han implementado y se espera que se sigan implementando para garantizar la formación de hábitos y animación lectoras continuidad y relevancia en el proceso educativo. La formación de mediadores de lectura es otra iniciativa clave, que capacita a docentes y voluntarios para apoyar a los niños en su desarrollo lector, proporcionándoles herramientas y estrategias pedagógicas efectivas. El capítulo también considera las experiencias relacionadas con la influencia de la familia y la escuela en la formación del hábito lector. Diversos estudios a nivel internacional, nacional y local destacan la influencia de la familia como un factor determinante en el fomento del hábito lector, evidenciando que un entorno familiar que valora la lectura impacta positivamente el desarrollo lector de los niños de nivel Inicial. De igual modo, se analiza la influencia de la escuela, que se revela crucial para la creación y consolidación de hábitos lectores en los niños, mediante prácticas educativas y un ambiente escolar que fomenta activamente la lectura. Estas políticas y enfoques integrados buscan construir una cultura lectora sólida y sostenible, promoviendo el amor por la lectura como una competencia esencial desde la infancia, y asegurando su incorporación efectiva en la vida educativa y social

de los niños.

Se procede a realizar un análisis exhaustivo de las conceptualizaciones proporcionadas por diversos autores en relación con la lectura y el hábito lector. El cual, abarca una revisión detallada de las definiciones y perspectivas ofrecidas por la literatura académica en torno a estos conceptos fundamentales. Finalmente, se concluye que la participación de los padres de familia y docentes es fundamental para asegurar el éxito y obtener resultados satisfactorios en la formación de hábitos lectores. Es esencial promover un conocimiento profundo de las prácticas de lectura y cambiar la percepción errónea sobre su importancia, reconociendo que la lectura no solo es vital en el ámbito educativo, sino también para el desarrollo integral de la persona. Enseñar a leer requiere una combinación de paciencia, dedicación y una vocación auténtica por la enseñanza, utilizando estrategias innovadoras y recursos contemporáneos para estimular el interés y la concentración de los niños.

Es imprescindible que los padres de familia y los docentes trabajen de manera colaborativa, dado que su influencia en el aprendizaje de los niños es significativa. Sin embargo, esto puede representar un desafío considerable, especialmente si no hay un nivel de involucramiento activo equilibrado entre ambos agentes. Aunque se abordan muchos factores a considerar, estos no deben ser vistos como impedimentos, sino como oportunidades para encontrar soluciones que permitan desarrollar la lectura de manera eficaz. Se recomienda que todos los actores educativos reconozcan y analicen las diversas personalidades e intereses individuales de los niños para promover activamente la lectura. No se debe olvidar que la práctica continua de la lectura no solo se convierte en una actividad e interés significativo para el individuo, sino que también fomenta el aprendizaje continuo y enriquece el desarrollo personal a lo largo de su vida.

Capítulo I

El fomento del hábito lector en niños de Inicial

El fomento del hábito lector en la primera infancia juega un papel crucial en el desarrollo integral de los niños, ya que estimula un mayor interés por el aprendizaje y la exploración. Esto contribuye significativamente al desarrollo de habilidades como la comunicación, la comprensión, la participación, la reflexión y el análisis. Al establecer sólidas prácticas lectoras desde temprana edad, los niños cultivan un vínculo duradero con los recursos de lectura, facilitando su manipulación de manera placentera con el tiempo y promoviendo la formación de ciudadanos competentes y comprometidos con su proceso educativo (Domínguez et al., 2015).

Es imperativo, por tanto, que, en el ámbito educativo como en el familiar, se proporcione un entorno lector estimulante para los niños. Esto busca fomentar un entendimiento integral y la transmisión de valores culturales, así como el desarrollo del pensamiento imaginativo y crítico en los pequeños. Con este propósito, este capítulo se enfoca en proporcionar una visión clara y concisa sobre la importancia de la lectura y los hábitos lectores, sus beneficios, la literatura infantil y sus géneros literarios, así como los factores que influyen en la formación de hábitos lectores desde la infancia temprana. Finalmente, se exploran estrategias efectivas para estimular el hábito lector desde las primeras etapas de la infancia.

1.1. Conceptualización de la lectura

La lectura se considera un proceso cognitivo, progresivo, práctico y continuo mediante el cual los individuos adquieren información gráfica (imágenes), escrita (letras) y auditiva (obras de teatro, cuentos musicalizados, narraciones, podcasts, radio, entre otros), integrando estos conocimientos significativamente en sus vidas diarias. Es esencial destacar que la lectura no se limita al inicio de la instrucción formal, sino que, según Valencia y Osorio (2011), comienza desde el nacimiento del niño, al interpretar gestos, tonos de voz, silencios, imágenes y otros códigos comunicativos en su entorno social. De este modo, la habilidad lectora no es innata y debe cultivarse adecuadamente en interacción con el entorno familiar, educativo y social. Forzar esta práctica podría generar aversión hacia la lectura, obstaculizando su desarrollo óptimo durante el aprendizaje.

Es crucial reconocer que la lectura no solo implica descifrar signos y símbolos escritos, sino

también construir significados y atribuir sentido mediante la interacción entre el texto y el lector. Autores como Maina y Papalini (2020) e Izquierdo et al. (2019) subrayan la lectura como una herramienta esencial en la comunicación, accesible universalmente para desarrollar habilidades lectoras y participar en el acto comunicativo. Este proceso no solo fomenta la curiosidad y la iniciativa lectora, sino que también enriquece el conocimiento y promueve una mayor participación. Además, estos autores coinciden en que la lectura permite a los niños apropiarse de los materiales de lectura de manera más efectiva, facilitando el aprendizaje, aumentando el placer de la lectura y fortaleciendo vínculos emocionales con los autores de los libros que más disfrutan.

Ramírez (2009) por su parte, enfatiza que la lectura no solo es un proceso dinámico, sino también comunicativo, ya que facilita la interacción efectiva con otros individuos, promoviendo una comunicación clara y pertinente. Además, posibilita una comprensión más profunda del entorno, permitiendo a los individuos ser participativos y activos en sus actividades diarias. Es esencial reconocer que la lectura va más allá de la decodificación de signos y símbolos escritos; implica la generación de significados y la atribución de sentido mediante la interacción entre el texto y el lector. El Currículo de Educación Inicial (Ministerio de Educación, 2014) subraya la importancia de iniciar el desarrollo lector desde edades tempranas, ya que contribuye al enriquecimiento del vocabulario, el pensamiento crítico y la creatividad en los niños. Es fundamental que esta fase de aprendizaje sea tanto lúdica como culturalmente enriquecedora, fomentando la participación de todos los infantes.

Según Morgado (citado por Carrión et al., 2017), la lectura es una actividad mental que beneficia al cerebro, mejorando procesos cognitivos como la percepción, la memoria y el razonamiento, promoviendo así un desarrollo integral a lo largo de la vida. Por lo tanto, es crucial proporcionar ambientes estimulantes y accesibles para la lectura, tanto en el hogar como en los centros educativos, como bibliotecas y rincones de lectura. Es así que la lectura es una actividad fundamental que permite a los individuos ampliar su comprensión del mundo, explorar diversas perspectivas culturales y comunicarse efectivamente sin limitaciones geográficas. Mejora el nivel de alfabetización, fortalece la autoconfianza y fomenta la curiosidad por lo nuevo, incentivando una mayor iniciativa para explorar recursos y materiales de lectura. Los individuos lectores se distinguen por su búsqueda constante de conocimiento, su disposición para vivir experiencias enriquecedoras y su placer por la lectura. Para cultivar estas cualidades, es crucial que el proceso de lectura sea innovador, creativo y

participativo, de modo que motive a un amplio espectro de individuos a desarrollar y disfrutar del hábito lector.

1.1.1. Beneficios de la lectura

El aprendizaje de la lectura se considera crucial tanto en el ámbito social como académico, ya que los niños deben avanzar en distintos niveles educativos donde la destreza lectora se vuelve cada vez más compleja y exigente, aspecto facilitado notablemente por la formación de hábitos lectores (Ortiz, 2017). Domínguez et al. (2015) destacan que la lectura es fundamental para el desarrollo social, cognitivo, espiritual, moral y afectivo del individuo, especialmente en un contexto global en constante cambio, donde el acto de leer se convierte en un elemento esencial para la formación integral de las nuevas generaciones. Además, el autor subraya que, a través de la lectura, las personas adquieren conocimientos sobre las diversas realidades culturales y juegan un papel crucial en la difusión del saber humano, considerando la actividad lectora como un "arma ideológica" (Domínguez et al., 2015, p. 96).

La lectura también desempeña un papel crucial en el desarrollo del lenguaje, enriqueciendo el vocabulario y el conocimiento, lo cual facilita que los niños se desenvuelvan adecuadamente en diversos contextos (Domínguez et al., 2015). Además, un lector competente no solo interpreta el texto literalmente, sino que también realiza procesos de comprensión que permiten alcanzar niveles más profundos de análisis como la lectura lineal, inferencial y crítica (Domínguez et al., 2015). Otros autores como Cabrera y Fariñas (sf) argumentan que la lectura, al ser un proceso dinámico y eficiente, se adapta a los diferentes estilos de aprendizaje de los niños, tales como el visual, auditivo y kinestésico. Además, la lectura contribuye significativamente a la reducción del analfabetismo, un desafío global que necesita ser abordado urgentemente (Jiménez, 2024). Finalmente, la lectura se convierte en una fuente de placer, enriquecimiento personal, intercambio de ideas y entretenimiento, contribuyendo así de manera integral al desarrollo individual y social (Mateo y Gómez, 2015).

1.1.2. La literatura infantil

En términos generales, la literatura está diseñada para satisfacer los intereses individuales de las personas, considerando aspectos como la edad y la intención del lector. Por lo tanto, es crucial seleccionar cuidadosamente los recursos lectores, ya que cada uno presenta una

trama, género e intención distintos que transforman radicalmente la experiencia del lector. Esta afirmación cobra especial relevancia en el ámbito de la literatura infantil, donde los niños son sujetos complejos y si los materiales de lectura carecen de elementos lúdicos, artísticos y atractivos, existe el riesgo de que el interés del niño disminuya rápidamente (Escalante y Caldera, 2008).

Es fundamental considerar en primer lugar la etapa de desarrollo en la que se encuentra el niño, dado que los infantes atraviesan periodos de aprendizaje que son progresivamente más complejos y nuevos. En segundo lugar, es crucial reconocer que la capacidad de interpretación de un texto varía en cada niño debido a la creatividad e imaginación que caracterizan la primera infancia. Esto condiciona la forma en que el niño comprende e interpreta el mensaje del texto de acuerdo con su nivel de madurez, generando así una experiencia única y diferente para cada lector (Blázquez, 2009; Ministerio de Educación Pública de Costa Rica, 2021).

Finalmente, la literatura alcanza calidad cuando va más allá de la simple comprensión del texto, convirtiéndose en un diálogo entre el lector y el escritor, donde el niño puede imaginar y experimentar las vivencias narradas por el autor. En este sentido, es crucial que los recursos lectores estén acompañados de materiales que enfatizen una presentación estética y física destacada, como portadas atractivas, ilustraciones creativas y de calidad, y una impresión cuidada. Estos elementos contribuyen a crear experiencias de lectura placenteras y enriquecedoras (Blázquez, 2009; Ministerio de Educación Pública de Costa Rica, 2021).

1.1.2.1. Consideraciones clave para elegir literatura para niños y niñas de 0-3 años.

Durante esta etapa temprana, se reconoce que los infantes tienen un foco de atención muy breve y pueden perder interés fácilmente. Por lo tanto, es fundamental que tanto los padres como los educadores fomenten la lectura desde los primeros años de vida mediante la imitación de sonidos y sílabas presentes en su entorno, permitiendo que estos sonidos evolucionen hacia palabras con el tiempo (Ministerio de Educación Pública de Costa Rica, 2021). Además, los libros recomendados para esta edad deben cumplir con ciertas características específicas. Es crucial que estén elaborados con materiales que sean fáciles de manipular, como libros con texturas (tela, plástico, cartón) y/o elementos dinámicos como partes móviles, sonidos y pegatinas. Asimismo, las ilustraciones deben ser el elemento predominante en estos libros, junto con narraciones breves que empleen la narración cantada, onomatopeyas, rimas y otros recursos que capten la atención del niño (Ministerio de Educación Pública de Costa Rica, 2021).

1.1.2.2. Consideraciones claves para elegir literatura para niños y niñas de 3-6 años.

Durante este periodo, los niños experimentan un desarrollo del lenguaje más complejo y estructurado, lo que facilita una mejor absorción de vocabulario nuevo. Además, comienzan a explorar activamente su entorno social, interactuando con otros y estableciendo sus primeros diálogos secuenciales. Es fundamental que los libros recomendados para esta etapa presenten una variedad de formatos que inviten a la manipulación y capten la atención de los niños. Las ilustraciones continúan siendo de gran relevancia en esta fase, complementando y enriqueciendo el texto con mayor complejidad y extensión. Es esencial que las historias narradas en estos libros estén bien estructuradas y presenten tramas que incorporen elementos de ficción, fantasía y recursos literarios como la personificación, lo cual ayuda a los niños a desarrollar una apreciación más profunda del mundo que los rodea (Ministerio de Educación Pública de Costa Rica, 2021).

Por otro lado, se debe reconocer que la literatura infantil según Mateo y Gómez (2015) puede clasificarse en:

- **Literatura ganada:** También conocida como literatura recuperada, se distingue por adaptar producciones inicialmente dirigidas al público general para satisfacer las necesidades del público infantil con el paso del tiempo. Este proceso implica modificar el contenido, el estilo o los temas para hacerlos más accesibles y adecuados a la sensibilidad y comprensión de los niños. Este tipo de literatura no solo preserva obras significativas, sino que también las revitaliza al introducir nuevos contextos y enfoques que las hacen relevantes y atractivas para las nuevas generaciones.
- **Literatura creada para niños:** Esta literatura está específicamente dirigida a niños, abarcando una amplia gama de géneros que incluyen cuentos, novelas, poemas y obras de teatro. Estas producciones no solo están diseñadas para entretener, sino también para educar, inspirar la imaginación y transmitir valores morales y culturales de manera accesible y apropiada para la edad. Los cuentos y novelas suelen presentar personajes y situaciones que los niños pueden relacionar con sus propias experiencias y emociones, facilitando así un vínculo emocional y una comprensión más profunda de los temas tratados. Además, los poemas y las obras de teatro ofrecen oportunidades para explorar la expresión artística y el lenguaje de manera creativa.
- **Literatura instrumentalizada:** En estos libros, el protagonista es un personaje que se enfrenta a diferentes contextos y situaciones. Esta literatura se caracteriza por priorizar objetivos didácticos sobre los puramente literarios. Aquí, la narrativa se enfoca

en enseñar lecciones o transmitir valores morales y educativos de manera explícita, utilizando la historia y los personajes como vehículos para el aprendizaje y el desarrollo personal de los lectores jóvenes.

Finalmente, la literatura infantil se distingue por su importante papel en el fomento de la animación lectora en niños, puesto que responde de manera óptima a los intereses y necesidades de los más pequeños. Además, la creatividad es una característica principal que desprende de esta forma literaria, dando paso a que los niños puedan sumergirse en diversas situaciones.

1.1.3. Géneros literarios en Educación Inicial

El género literario se define como la categorización de las obras literarias que exhiben una diversidad de estilos, estructuras, contenidos y formas narrativas dirigidas a públicos específicos con propósitos determinados (Garrido, 2015). Esta clasificación permite a los lectores comprender distintos tipos de obras. Los géneros literarios principales incluyen el narrativo, lírico, dramático y didáctico. Dentro del género narrativo se encuentran subgéneros como la novela, cuento, fábula, leyenda y epopeya. En el género lírico, se destacan subgéneros como la canción, himno, oda, elegía, sátira, epigrama, romance y soneto. En el género dramático, se identifican subgéneros como la tragedia, comedia, melodrama, tragicomedia y farsa. Por último, dentro del género didáctico se encuentran subgéneros como el ensayo, bibliografía, crónica, memoria escrita, oratoria, epístola o carta, y tratado científico o filosófico (Ponce, 2021).

En el ámbito de la literatura infantil, los géneros literarios son fundamentales porque permiten captar los intereses individuales de los niños, facilitando así su introducción positiva al mundo de la lectura y fomentando el desarrollo de la imaginación, la participación y el placer por la lectura (Colegio de Bachilleres del Estado de Sonora, 2009). Los géneros más relevantes y utilizados para la enseñanza y promoción de la lectura en niños incluyen la poesía, la narrativa y el teatro, destacándose por su capacidad para captar la atención y estimular la creatividad de los jóvenes lectores (Mateo y Gómez, 2015).

- **Poesía:** Dentro del género lírico se encuentran formas como “las retahílas, adivinanzas, rimas, pareados, refranes, juegos de palabras, trabalenguas, acertijos, cancioncillas para diversas situaciones y canciones de cuna, falda, comba y corro” (Mateo y Gómez, 2015, p. 34).

Estas expresiones no solo enriquecen el vocabulario de los niños, sino que también promueven su expresión corporal y habilidades de comunicación oral. La poesía no solo se lee, sino que se experimenta a través de la escucha activa, la repetición y la exploración de efectos sonoros, lo cual puede incentivar a los niños a querer explorar también la versión impresa con imágenes coloridas, favoreciendo así su interés y motivación por la lectura (Caiceo y Socías, 2020).

- **La narrativa (cuento):** Las narraciones se caracterizan por relatar una secuencia de acciones o eventos realizados por personajes en espacios y tiempos específicos, combinando elementos lingüísticos y visuales. Estas pueden incluir tanto elementos fantásticos como morales, enriqueciendo así la experiencia narrativa. En la infancia, las narraciones no solo fomentan el desarrollo cognitivo, sino que también fortalecen las relaciones sociales y facilitan la transmisión efectiva del conocimiento (Jiménez, 2006).
- **La novela:** Un cuento es un relato extenso que puede estar basado en hechos reales o ficticios (Mateo y Gómez, 2015). Este género ofrece una forma única de aprendizaje, ya que los niños comprenden y absorben la continuidad de la historia, recordando a los personajes y sus roles. Los personajes suelen ser individuos con los que los niños pueden identificarse y sentir empatía, destacando sus valores, cultura y emociones. Esto permite una diversidad de historias, problemas y escenarios que proporcionan placer y entretenimiento a los jóvenes lectores.
- **El teatro:** Este género funciona como una herramienta educativa eficaz, ya que requiere que los niños comprendan las escenas, los sentimientos de los personajes y las expresiones que estos transmiten. Además, facilita una mejor interpretación de las palabras, mejora la comprensión lectora y fortalece las habilidades en las relaciones interpersonales en el aula. También ayuda en la modulación de tonos de voz y aumenta la seguridad de los niños al hablar frente a un público (Tejerina, 2002).

En resumen, la literatura infantil abarca obras que, ya sea con el niño como protagonista o no, permiten a los jóvenes expresar emociones y experiencias personales. Además, facilita de manera positiva el desarrollo del lenguaje, la creatividad y las habilidades de lectura (Caiceo y Socías, 2020). Es esencial reconocer que la literatura infantil desempeña un papel crucial en las primeras etapas educativas, promoviendo el pensamiento creativo, mejorando la fluidez del lenguaje y fomentando la interpretación tanto de textos escritos como visuales. Los textos literarios destinados a niños no solo abordan una amplia gama de temas relevantes para ellos, sino que también se presentan en diversas formas para enriquecer su experiencia literaria.

Los educadores deben considerar la diversidad de intereses entre los niños y utilizar una variedad de subgéneros literarios para llegar a cada uno de ellos de manera efectiva. Tanto la escuela, el hogar como la sociedad tienen la responsabilidad de promover la lectura de manera interactiva, utilizando una amplia gama de recursos que reflejen los intereses individuales. La lectura no debe limitarse a la mera interpretación de palabras; debe servir como una herramienta para el aprendizaje activo, donde los niños puedan seleccionar información relevante, analizar contenido y aplicar lo aprendido en sus actividades diarias. Esto puede incluir el uso de sonidos, símbolos e imágenes para reforzar o interpretar conceptos. Finalmente, el objetivo fundamental de la lectura en la infancia es que los niños desarrollen experiencias literarias diversas que fomenten su autonomía, imaginación, creatividad y habilidades de expresión oral.

1.1.4. Estilos de aprendizaje de los niños en la lectura

Los estilos de aprendizaje se refieren a las preferencias individuales que caracterizan a cómo cada individuo absorbe, procesa, comprende, retiene información y aprende de manera más efectiva. Entre los estilos más conocidos se encuentran: el visual, auditivo y kinestésico (Navarro, 2016), el estilo divergente, asimilador, convergente y acomodador según Kolb (citado por Romero et al., 2010), y los estilos profundo, elaborativo y superficial según Schmeck (citado en Cid, 2008). Estos estilos son fundamentales porque influyen significativamente en cómo los niños asimilan y encuentran significado en los contenidos educativos que se les presentan. Reconocer la existencia de estos estilos permite a los docentes emplear diversas estrategias, metodologías, recursos y herramientas para adaptar la enseñanza y responder a las distintas formas de aprendizaje, creando así un ambiente inclusivo y equitativo que favorece una mejor comprensión y retención de la información.

Es crucial que tanto el hogar como la escuela reconozcan cómo aprenden los niños y les proporcionen oportunidades para experimentar y desarrollar otros estilos de aprendizaje. Esto contribuye a ejercitar y desarrollar de manera óptima el cerebro de los niños, preparándolos para enfrentar de manera efectiva el aprendizaje cada vez más complejo a medida que se desarrollan (Romero, 2016). Además, Kinsella (como se citó en Hernández y Cabrera, 2021) destaca la responsabilidad de las escuelas contemporáneas en desarrollar habilidades que consideren los aspectos visual, auditivo y kinestésico, desafiando diariamente a los estudiantes para fomentar resultados mejorados, una participación más activa y un mayor interés mediante la experimentación con diversas metodologías y estrategias por parte de los docentes y los padres de familia.

Navarro (2016) destaca que la diversidad de estilos de aprendizaje que un individuo desarrolla es el resultado de múltiples factores sociales, económicos, culturales, religiosos y otros que influyen en cómo cada persona presenta predisposición o atención diferenciada hacia el aprendizaje. Además, la autora reconoce la influencia de otros aspectos como el interés del alumno en actividades educativas específicas, la motivación, la diversidad cognitiva, las capacidades y habilidades individuales, así como el contexto cultural. Estos elementos explican por qué algunos alumnos parecen aprender más fácilmente que otros (Gutiérrez, 2018). Es fundamental, por lo tanto, respetar y comprender las diversas formas en que los niños aprenden, especialmente en el contexto de la lectura, que representa un desafío si no se logra despertar el interés y la disposición completa de los niños hacia ella. Los educadores y los padres deben conocer y analizar cuál estilo de aprendizaje responde mejor a la mayoría de los niños para enfocar la enseñanza en esa dirección. No obstante, es crucial que se desarrollen todos los estilos de aprendizaje, ya que cada niño necesita aprender de diversas formas. A continuación, se presentan algunas estrategias y la importancia de los estilos de aprendizaje visual, auditivo y kinestésico para el desarrollo de la lectura en niños en la etapa inicial.

1.1.4.1. El estilo de aprendizaje visual. El estilo de aprendizaje visual se caracteriza por el uso de gráficos e imágenes para representar la información, siendo estos recursos comunes en los textos dirigidos a niños. La lectura a través de imágenes fortalece el perfil mental del niño y su capacidad de análisis al aprender a interpretar lo observado y combinarlo con las palabras. Estos niños suelen ser ordenados, se sienten atraídos fácilmente por las imágenes y se interesan por lo que ven; sin embargo, a menudo les cuesta recordar lo que escuchan (Moreira y Castro, 2022). Para aprovechar este estilo de aprendizaje, los docentes y padres pueden implementar diversas estrategias como la inferencia de textos y predicciones, el uso de mapas conceptuales, esquemas y la realización de obras de teatro. Estas actividades permiten a los niños ser lectores activos y participativos, fomentando especialmente el desarrollo del sentido visual.

El aprendizaje visual desempeña un papel crucial en la enseñanza de la lectura y en el fomento de hábitos lectores durante la primera infancia, ya que los estímulos visuales ayudan a los niños a comprender de manera más imaginativa y concreta el mundo que los rodea, estableciendo conexiones entre la palabra escrita y las imágenes. Utilizar imágenes coloridas, ilustraciones atractivas y de tamaño adecuado facilita una conexión más fuerte y significativa del niño con los libros. Es esencial que todos los niños experimenten este tipo de aprendizaje, pero la forma en que los educadores presentan estos recursos y el momento en que lo hacen son fundamentales

para fortalecer las habilidades cognitivas del niño y enriquecer su comprensión mediante la asociación de imágenes con nuevo conocimiento. Un niño que observa activamente se interesa y desarrolla esquemas mentales profundiza su comprensión y atribuye mayor significado a lo que aprende con el tiempo (Moreira y Castro, 2022; Soto, 2018).

1.1.4.2. Estilo de aprendizaje auditivo. Dicho estilo de aprendizaje se caracteriza por la preferencia de los individuos de entender y asimilar mejor el contenido a través de los sonidos. Estos individuos acceden a la información principalmente a través de la audición, beneficiándose de la voz que dicta lo que desean recordar (Coronado, 2019). Para aprovechar este estilo de aprendizaje, los docentes y padres pueden emplear estrategias como debates, metáforas, asambleas, canciones, cuentos musicalizados, relatos con onomatopeyas, diálogos y narraciones en voz alta. Estas actividades en la primera infancia fomentan la animación de la lectura y contribuyen a la formación de hábitos lectores al permitir que los individuos absorban la información a través del procesamiento auditivo, fortaleciendo así sus habilidades lingüísticas y auditivas. Además, este estilo estimula la imaginación, la creatividad y mejora la retención de información, así como la concentración y atención. La exploración de distintos tonos de voz, entonaciones y uso de onomatopeyas promueve habilidades de comunicación y empatía, facilitando una mejor relación e interacción entre emisor y receptor. Esto también ayuda en la identificación de fonemas, comprensión de expresiones y la interpretación efectiva del lenguaje oral.

Finalmente, si los padres y docentes reconocen y adaptan los diferentes estilos de aprendizaje en el entorno familiar y educativo, no solo promoverán la inclusión, sino que también satisfarán las necesidades individuales, contribuyendo a mejores resultados a lo largo de la vida escolar y cotidiana (Córdova, Coto y Ramírez, 2005).

1.1.4.3. Estilo de aprendizaje kinestésico. El estilo de aprendizaje kinestésico se fundamenta en un método educativo donde el cuerpo, sus sensaciones y movimientos son la base del aprendizaje. Este estilo resalta el desarrollo del sentido del tacto, y los niños que aprenden de manera óptima mediante este método suelen representar palabras a través del lenguaje corporal y realizar movimientos variados, aunque también tienden a distraerse con facilidad (Coronado, 2019). Para aprovechar este estilo de aprendizaje, los educadores pueden implementar estrategias como juegos de roles, dramatizaciones, lecturas acompañadas de imitación de movimientos, juegos de adivinanzas con señas, recreación de escenas de cuentos, novelas y cómics mediante actividades artísticas, teatro y danza. Estas actividades permiten que los niños aprendan de manera activa y participativa, involucrando el movimiento y la

manipulación física de materiales. Es crucial para mantener el interés y la motivación de los niños hacia la lectura, fortaleciendo así sus habilidades de comprensión y retención de información. Además, reconocer la importancia del aprendizaje kinestésico no solo diversifica las estrategias pedagógicas, sino que también respeta los ritmos y preferencias de aprendizaje de los niños, mejorando su rendimiento académico y su interés general por las actividades educativas, lo cual contribuye a un desarrollo integral (Navarro, 2016; Mueses, Bolaños y Hurtado, 2022).

1.2. Conceptualización del hábito lector

Antes de definir qué es un hábito lector, es crucial entender que la lectura es un proceso continuo y progresivo accesible para todas las personas. Sin embargo, el simple hecho de que las personas lean no garantiza que lo hagan por placer; muchas veces la lectura se realiza por la necesidad básica de comunicarse. Según Valentín (2019), identificar a un lector activo implica observar su entusiasmo hacia diversos recursos lectores, su participación en espacios de lectura, y su constante compromiso por aprender y adquirir conocimientos. Esta actitud se debe en gran medida a la formación de hábitos lectores, actividades que realizan de manera voluntaria y repetitiva, resultando en individuos con mejores capacidades comprensivas y participativas en la comunicación.

Es crucial que tanto el hogar como la escuela intervengan de manera óptima y constante desde la infancia. En esta etapa, los niños dependen de la formación de rutinas, horarios y responsabilidades, fundamentales para un desarrollo futuro adecuado. Fomentar hábitos de lectura desde temprana edad evita que los niños perciban la lectura como aburrida o sin sentido a medida que crecen y se desarrollan. Según Serna et al. (2017), el hábito lector no es intrínseco en el individuo, por lo que es posible desarrollarlo desde la infancia mediante actividades basadas en sus intereses y necesidades. Estas prácticas tienen el propósito de acercarlos de manera efectiva y positiva a la lectura. Los hábitos lectores facilitan la adquisición de destrezas como la comprensión, inferencia, asimilación de conocimientos, oralidad y desenvolvimiento en actividades cotidianas, habilidades que se fortalecen con el tiempo. Se ha comprobado que padres y docentes que practican hábitos lectores desde la infancia contribuyen significativamente a la comprensión lectora de los niños, así como a su habilidad para interpretar mensajes, desarrollar la escritura, y otros beneficios que les serán útiles a lo largo de su vida (Valentín, 2019).

El fomento de hábitos lectores constituye un factor determinante para cultivar un entorno lector

positivo y activo en los individuos. Es fundamental que las actividades destinadas a este fin estén imbuidas de intención y objetivos claros. Cabe recordar que ser un lector se construye y no se improvisa, por lo cual los agentes educativos del niño deben desempeñar un rol protagónico en la promoción de una sociedad lectora. Esto implica la aplicación de diversas metodologías, la utilización de recursos adecuados y la creación de espacios específicos en horarios establecidos. El futuro de nuestra sociedad está intrínsecamente ligado al contexto que la rodea. Por ende, permitir que los niños participen en actividades creativas e innovadoras, adaptadas a su edad e intereses, es fundamental para fomentar una lectura activa y adecuada. Un ejemplo destacado de esta iniciativa es la implementación de espacios como bibliotecas escolares, donde los niños pueden interactuar con libros que captan su interés, facilitando así su inmersión en el mundo de la lectura (Iturbe, 2000).

En este sentido, es importante establecer hábitos lectores desde la primera infancia, etapa en la que el cerebro infantil muestra una notable plasticidad. Tanto la familia como la escuela desempeñan roles fundamentales, proporcionando al niño entornos estimulantes que prolonguen su gusto por la lectura. Incluso, esta influencia puede empezar desde el período prenatal, donde la madre puede practicar lecturas y canciones al feto, estableciendo un vínculo primordial que contribuye significativamente a su desarrollo intelectual postnatal.

Es fundamental que tanto en el hogar como en la escuela se establezcan espacios adecuados para la lectura, conocidos como rincones de lectura. Estos espacios están diseñados para permitir a los niños practicar hábitos lectores a través de una variedad de actividades como cuentos, poesías, canciones, pictogramas, adivinanzas, fábulas, dramatizaciones, títeres, imágenes y etiquetas (Briones y Gómez, 2022). Es esencial que el entorno sea acogedor, con materiales accesibles para los niños, creativo, seguro, bien ventilado e iluminado. Debe contar con repisas diseñadas para exhibir de manera atractiva y ordenada cuentos, libros, tarjetas, revistas y títeres, entre otros materiales educativos. Además, puede incluir alfombras, cojines, sillas, una mesa pequeña y una grabadora para enriquecer la experiencia de lectura. Es recomendable etiquetar todos los materiales para que los niños puedan relacionar y familiarizarse con los diferentes elementos del entorno.

Establecer rutinas diarias de lectura en estos espacios es fundamental para cultivar el hábito lector desde temprana edad. Al principio, se recomienda dedicar unos minutos diarios a la lectura para que los niños se acostumbren gradualmente. Es importante encontrar un momento en el que el niño se sienta tranquilo y libre, sin presiones ni imposiciones, ya sea en compañía

de sus padres, familiares, profesores o de forma individual (Briones y Gómez, 2022). Este enfoque no solo fomenta la lectura activa y correcta desde una edad temprana, sino que también fortalece los lazos afectivos entre los adultos significativos y los niños, contribuyendo así a su desarrollo integral.

1.2.1. Factores que inciden en la formación del hábito lector en la primera infancia

Salazar y Ponce (1999) identifican tres factores fundamentales en la formación del hábito lector. Primero, se destaca el dominio de las normas y convenciones del texto escrito, que incluyen el respeto a las reglas ortográficas, el manejo adecuado de la gramática y el uso correcto de los signos de puntuación, esenciales para una redacción y organización de ideas coherentes. Segundo, está la interacción del individuo con los mensajes del texto, como señala Infante et al. (2015), donde el lector experimenta vivencias imaginativas que enriquecen su comprensión. El tercer factor es la eficiencia y frecuencia con que se realiza la lectura, influenciado por las experiencias del infante, la cultura lectora familiar, y la disponibilidad de materiales impresos y acceso a bibliotecas y centros de información.

En el contexto del fomento de hábitos lectores, es crucial destacar el papel significativo de la motivación entre pares y la lectura compartida. Esta práctica no solo facilita conversaciones interesantes relacionadas con el texto, sino que también incrementa la disposición de explorar nuevos recursos de lectura y compartirlos con otros. Además, la lectura en conjunto fomenta la creación de diálogos, comentarios e intercambio de ideas sobre las obras leídas (Salazar, 2006). Por otro lado, Machado y Montecinos (2015) enfatizan que observar a un adulto involucrado en actividades lectoras es crucial para despertar el interés de los alumnos hacia los textos en el ámbito educativo. Este punto se complementa con la idea de Guarnizo (2014), quien subraya que el compromiso de padres y maestros al iniciar el proceso lector es un factor afectivo esencial para cultivar el placer por la lectura en los niños.

Al abordar estos factores influyentes en la formación del hábito lector desde la primera infancia, se evidencia la importancia de establecer bases sólidas que permitan a los niños desarrollar un amor perdurable por la lectura y sus beneficios. Es durante estos primeros años de vida cuando el cerebro infantil muestra una notable plasticidad, lo que lo hace receptivo a la estimulación proporcionada por la lectura y sienta las bases para un desarrollo cognitivo, social y emocional óptimo (Machado y Montecinos, 2015). La exposición temprana a recursos lectores también fomenta el interés del niño por lo nuevo, facilitando un continuo aprendizaje y estimulando la

curiosidad, imaginación y pensamiento crítico. Además, la creación de espacios de lectura conjunta entre padres, maestros y estudiantes promueve vínculos afectivos sólidos, fomentando el bienestar a largo plazo y facilitando una comunicación flexible y abierta entre todos los participantes.

1.2.2. Estrategias para estimular el hábito lector desde temprana edad

El hábito lector, como se ha enfatizado a lo largo del documento, es un proceso crucial para incentivar a los niños a sumergirse en el mundo de la lectura. Esto busca que disfruten esta actividad y la realicen de manera constante, con el apoyo continuo de progenitores y educadores. Para lograrlo, es fundamental estimular y fomentar la lectura mediante diversas estrategias didácticas que sean divertidas, interesantes y atractivas (Saltos et al., 2023). Estas estrategias deben adaptarse a los intereses y la edad de cada niño, considerando también el tiempo dedicado a actividades de lectura y el acompañamiento constante por parte de los agentes educativos, como docentes y progenitores (Zambrano y Bravo, 2021).

Dichas estrategias se resumen a continuación:

- Crear bibliotecas dentro del aula (rincones), utilizar cuentos o designar espacios para su uso y manipulación, lectura y diálogo de leyendas, novelas, dramatizaciones, juego de palabras, casas abiertas de promoción a la lectura, intercambios de libros o cuentos, clubs de lectores con la misma afinidad.
- Implementar o crear rincones de lectura, puesto que los niños tienen la posibilidad de acceder a recursos lectores con mayor facilidad y tener la oportunidad de acercarse a ellos de manera más rápida y accesible.
- Fomentar hábitos lectores teniendo presente que los libros y cuentos son recursos que deben ser los más utilizados por padres y maestros, además que al momento de leer uno de estos textos literarios es recomendable que sea de una manera dinámica (Quispilema, 2020).
- Favorecer la animación lectora a partir de estrategias teatrales con el fin de promover una mejor expresión y comunicación, expresión teatral, lectura dramática, dramatización con títeres, narración oral de historias, dramatización de cuentos realizado por los docentes o estudiantes. (Wong, 2015, p.44)

Según Ramos et al. (2020), la falta de hábitos lectores en la población ecuatoriana puede

atribuirse al preocupante nivel de desigualdad económica y a las diferencias existentes entre las clases sociales. Para abordar esta situación, los autores sugieren diversas soluciones, como involucrar activamente a los padres de familia y docentes en actividades de lectura con los niños. Estas actividades incluyen visitas a bibliotecas públicas, la creación de cuentos con diversas temáticas, la participación en eventos literarios organizados en la comunidad educativa y el uso adecuado de las tecnologías de la información y comunicación (TIC). Por otro lado, Roque do Nascimento y Álvarez (2016) proponen tres estrategias didácticas clave para estimular el hábito lector, con el objetivo de fomentar una sociedad cada vez más inclinada hacia la lectura.

1.2.2.1. Biblioteca ideal para el aula de Educación Inicial. Este espacio de aprendizaje está diseñado para atender las necesidades de los niños, asegurando que todo el material disponible sea accesible para su correcta manipulación y esté continuamente actualizado con una variedad de instrumentos literarios que abarcan diversos temas y presentaciones. Para cultivar el interés de los niños por los recursos literarios, es fundamental crear un ambiente donde se sientan tranquilos, seguros y motivados a participar activamente. Los docentes y padres deben ambientar este espacio de manera creativa y entender que proporcionar a los niños textos, poesía, narrativas, álbumes ilustrados, libros en formato audiovisual, cómics y más, debe considerarse un regalo para ellos, no una herramienta punitiva. Además, es crucial dedicar el tiempo necesario para que los niños puedan leer las obras individualmente, recrear historias narradas y seleccionar las obras que desean compartir y discutir en clase, fomentando así la socialización a través de la lectura.

1.2.2.2. Tertulias literarias dialógicas. El objetivo de esta estrategia es crear espacios y momentos dedicados a compartir cuentos, lecturas, grupos de discusión, conversaciones y narrativas, entre otros, con el propósito de promover la comunicación y fortalecer las relaciones interpersonales. Esta práctica puede llevarse a cabo tanto en entornos educativos como familiares, ya que el intercambio de ideas facilita una comprensión más profunda del pensamiento de cada individuo, estimula el diálogo y contribuye a mejorar las relaciones interpersonales. Además, esta iniciativa fomenta un mayor acercamiento e interés por la lectura entre los participantes.

1.2.2.3. Libros y maletas viajeras. Esta estrategia didáctica es fundamental porque involucra activamente a las familias, a través de un proyecto en el cual los niños seleccionan un libro de su interés para colocarlo en una "maleta viajera", la cual visita los hogares de todos los niños participantes. Esta iniciativa fomenta un papel más activo por parte de los pequeños en su

aprendizaje, comprometiéndolos a explorar diversas temáticas, imágenes, portadas, y demás elementos de los libros incluidos en la maleta, registrando sus experiencias en un cuaderno. La Guía Metodológica para desarrollar el gusto por la lectura (Ministerio de Educación, 2019) subraya la importancia de seleccionar libros para niños de niveles inicial y preparatoria de EGB que incorporen instrumentos visuales impactantes, como imágenes expresivas, y recursos auditivos innovadores y lúdicos, como la musicalización. Esto se complementa con técnicas como la modulación vocal adecuada, el uso efectivo de gestos y movimientos, el empleo de títeres, el análisis de los personajes, la mejora de la narración con onomatopeyas, y la utilización de frases conclusivas para facilitar la comprensión del cuento.

Además, dentro de las estrategias metodológicas enfocadas en la narración oral, se destaca la importancia de establecer un espacio diario para la lectura de cuentos, promover la escucha activa, la participación y el intercambio de ideas durante las actividades narrativas, y permitir que los niños sean narradores tanto de cuentos como de otros recursos literarios. También se sugiere invitar a escritores e ilustradores para conversatorios, fomentar la creación de cuentos por iniciativa propia de los niños, enseñarles la estructura de un cuento, y convertirse en animadores de lectura. Finalmente, se mencionan estrategias adicionales para mejorar el acceso a textos literarios y no literarios, como considerar la biblioteca como un espacio recreativo y positivo para interactuar con recursos variados, mantener un "diario de lectura" para registrar lo aprendido, y organizar eventos como el "Café libro", el "kiosko de lectura" y la "fiesta del libro". Estas prácticas y recomendaciones del Ministerio de Educación no solo enriquecen el aprendizaje de los niños, sino que también fortalecen el vínculo entre la comunidad educativa y las familias, promoviendo así un mayor interés y disfrute por la lectura desde temprana edad. Durante la primera infancia, es crucial que los niños interactúen de manera constante con materiales de lectura para que se familiaricen con ellos, ganen confianza en su uso y encuentren estas actividades tanto entretenidas como educativas. Es recomendable que los libros sean de corta extensión, con portadas que ofrezcan diversas texturas como tela, cartón o plástico, acompañadas de ilustraciones que faciliten la asociación palabra-texto. El fomento del hábito lector debe ser un proceso creativo, donde tanto padres como docentes encuentren estrategias efectivas para captar la atención y participación de los niños en este proceso intelectual. Además, es esencial reconocer que los recursos de lectura utilizados con los niños tienen diferentes intenciones comunicativas, lo que les ayuda a relacionarse con una variedad de mensajes, ideas, argumentos, realidades y fantasías. Es importante destacar que los beneficios de la lectura se reflejan en cómo y cuánto enriquece y transforma al individuo, más que en las

horas dedicadas o la cantidad de libros leídos (Salazar, 2006).

Las estrategias lectoras desempeñan un papel fundamental como herramientas clave para que los docentes creen entornos de aprendizaje diversos en el aula, despertando el interés de los niños por participar en actividades que promuevan la exploración placentera y lúdica del mundo de las letras. Además, los educadores deben comprometerse activamente en la realización de estas actividades, actuando como modelos a seguir para sus estudiantes. Asimismo, es crucial incorporar recursos lectores innovadores que sean creativos e innovadores, ya que estos pueden satisfacer las necesidades y expectativas de los niños, así como desarrollar estrategias más efectivas para promover hábitos de lectura. Estos recursos no solo captan la atención de los niños y niñas, haciendo los espacios más interactivos y las experiencias más enriquecedoras, sino que también estimulan la imaginación a través de cuentos, narraciones y representaciones visuales y auditivas. Además, estos recursos permiten una personalización del aprendizaje que considera los intereses individuales de los niños, fomentando la inclusión al proporcionar acceso al conocimiento de diversas formas y la exploración de diversos formatos y géneros literarios

Capítulo II

Agentes de formación educativa

Dado que la lectura desempeña una función fundamental y universal en la vida de todas las personas, el segundo capítulo se enfoca en analizar el rol de los agentes educativos en la formación integral de los niños. Se destaca que estos agentes, al interactuar constantemente con los menores, tienen la responsabilidad de proporcionar un entorno adecuado y enriquecedor para un desarrollo óptimo. Este entorno debe estar en constante evolución, incorporando estrategias y herramientas actualizadas que promuevan una educación innovadora y atractiva, con especial énfasis en el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). Además, se exploran los componentes de los currículos nacionales que establecen objetivos, ámbitos y directrices para fomentar la actividad lectora. Finalmente, se evalúan las políticas públicas ecuatorianas que impulsan la lectura, las cuales son esenciales para integrar de manera efectiva la lectura en los hogares y en el aula, evidenciando el progreso y el compromiso en el desarrollo de hábitos lectores.

En el contexto de la Educación Inicial, los niños reciben atención continua de adultos, especialmente de padres y educadores. Estos actores desempeñan un papel crucial al crear espacios y momentos que favorecen el desarrollo integral de los niños. La participación activa de estos agentes educativos en el proceso de enseñanza y aprendizaje es indispensable, ya que fortalece la construcción de bases sólidas en los ámbitos social, personal y educativo (Robayo, 2021).

2.1. Rol de la familia en la formación educativa de los niños

Zambrano y Vigueras (2020) enfatizan la crucial función que desempeña la familia como agente primordial de socialización desde la primera infancia, al proporcionar un entorno seguro, de confianza y propicio para el desarrollo comunicativo de los niños. La interacción en el ámbito familiar no solo influye en la formación de la personalidad, que encuentra sus fundamentos en los valores, ideales y comportamientos inculcados en casa, sino también en el establecimiento de relaciones sociales positivas y saludables. Es importante destacar que el amor y el afecto, fundamentales en estas interacciones, contribuyen al aumento de la autoestima, la confianza en sí mismos y el deseo de seguir aprendiendo.

Además, según Cáceres y Benavides (2019), es esencial considerar diversos factores para promover el desarrollo social de los infantes, incluyendo el contexto histórico general y particular, el nivel cultural y el entorno sociocultural en el que viven. Estos contextos son cruciales ya que moldean y condicionan las actitudes adaptativas del niño según las necesidades específicas de su entorno. Estos estudios destacan la importancia vital del ambiente familiar y social en el desarrollo integral de los niños, subrayando cómo las interacciones tempranas y los vínculos afectivos contribuyen significativamente a su crecimiento emocional y psicológico a lo largo de la vida.

La UNESCO (2004) respalda la idea de que la familia es un agente fundamental en el desarrollo social y saludable de los niños, enfatizando la importancia de su compromiso activo para garantizar el bienestar y la salud de sus hijos. Esto implica la creación de entornos propicios para la recreación y el diálogo, donde se establezcan normas de convivencia y reglas consensuadas entre padres e hijos. Estos procesos facilitan la expresión del niño y el intercambio seguro de ideas, permitiéndoles integrarse de manera efectiva en diversos contextos. Además, Solé (1998, citado en Alarcón, 2012) sugiere que existe un currículo familiar en el cual los contenidos transmitidos por la familia son fundamentales para el desarrollo del niño, incluyendo aspectos como la identidad personal, el autoconcepto y la autoestima. Por otro lado, el artículo 13 de la LOEI (Ley Orgánica de Educación de Ecuador, 2011) subraya la importancia de proporcionar un ambiente hogareño adecuado que facilite el acercamiento de los individuos a la educación, la recreación y el aprendizaje continuo, respetando sus derechos y apoyando su desarrollo integral.

Es crucial también reconocer el impacto significativo que los estilos de crianza pueden tener en el desarrollo evolutivo, afectivo, conductual y social de los hijos (Martínez, 2021). Martínez distingue varios estilos de crianza: autoritario, permisivo, democrático y negligente. El estilo autoritario se caracteriza por ser exigente, con reglas estrictas y expectativas altas, limitando la comunicación abierta y la negociación. El estilo permisivo implica una crianza con poca disciplina y límites claros, lo que puede dificultar el entendimiento de los niños sobre responsabilidades y límites. En contraste, el estilo democrático de crianza fomenta la participación activa, el diálogo y la negociación entre padres e hijos, estableciendo reglas claras basadas en el respeto mutuo y apoyando el desarrollo emocional y social de los niños. Por otro lado, el estilo negligente se caracteriza por la falta de atención y cuidado por parte de los progenitores, lo cual puede llevar a problemas de autoestima, inseguridad y dificultades en el establecimiento de relaciones saludables, afectando tanto el desarrollo académico como

personal de los niños.

Estos estilos de crianza pueden resultar determinantes en los comportamientos, ya sean buenos o malos (como formas antisociales, agresivas o falta de cumplimiento de reglas) a medida que los niños crecen y alcanzan la adolescencia. Por ejemplo, si un individuo muestra una actitud desafiante hacia sus padres, haciendo lo que quiere o mintiendo en casa, es probable que continúe con estos comportamientos si no se establecen límites claros o si se les resta importancia. De manera similar, cuando los niños observan que sus padres no enfrentan consecuencias por comportamientos inapropiados, como mentir o pelear, pueden percibir estas acciones como aceptables, replicándolas en otros entornos o contextos. Bandura respalda esta premisa con su modelo de aprendizaje vicario, el cual sugiere que los niños tienden a imitar acciones, tanto positivas como negativas, de aquellos que consideran sus modelos a seguir (Alarcón, 2012). Asimismo, Francisco y García (2003), basándose en datos del Instituto Nacional de Calidad Educativa, señalan que muchos padres no participan significativamente en actividades conjuntas con sus hijos debido a diversos factores como falta de tiempo, analfabetismo, bajo interés en actividades académicas, horarios laborales, otras responsabilidades o limitaciones económicas. Esta falta de implicación puede tener un impacto negativo en el desarrollo educativo de los niños a medida que crecen (Zambrano y Vigueras, 2020). Además, Bowlby (2014), en su proyecto "Cuidado Maternal y Salud Mental", subraya que el primer vínculo social significativo que establece un infante es con su madre desde el momento del nacimiento, donde el apego juega un papel crucial en su desarrollo psicológico a lo largo de la vida. Bowlby también señala que aquellos individuos que carecen de un apego seguro desde temprana edad pueden experimentar consecuencias negativas a largo plazo, como problemas de autoestima, inseguridad y dificultades para empatizar.

Por otra parte, Balarín y Cueto (2008) discuten cómo el factor socioeconómico influye en la vida de los niños. En hogares con un nivel socioeconómico alto, los padres suelen tener acceso a una variedad de recursos que facilitan la educación de sus hijos y ofrecen más oportunidades para participar en eventos culturales, deportivos y educativos. En contraste, en áreas con recursos económicos limitados, los niños enfrentan dificultades para acceder a estas oportunidades, lo cual puede manifestarse en una menor motivación y esfuerzo en sus actividades académicas (Jadue, 2003). Considerando la influencia significativa de la variable socioeconómica en el desarrollo infantil, el gobierno ecuatoriano ha implementado el programa conocido como Servicio de Atención Familiar para la Primera Infancia. Este programa tiene como objetivo principal alcanzar a la población más vulnerable, especialmente a niños que carecen de acceso a servicios

familiares. Se enfoca en capacitar a los padres en estrategias que puedan implementar con sus hijos, promoviendo actividades conjuntas para reducir las desigualdades. En el marco de este programa, es crucial seguir pautas básicas para proporcionar el asesoramiento adecuado a las familias, considerando la diversidad de cada hogar. Estas pautas abarcan aspectos como la percepción de los padres sobre sus hijos, el manejo del comportamiento, la comunicación verbal y no verbal, la valoración de los esfuerzos tanto del niño como de los padres, el control emocional, el acceso a la información educativa, la confianza en el proceso educativo y la disposición de los docentes para colaborar (Subsecretaría de Educación Especializada e Inclusiva, 2019).

Mendoza y Cárdenas (2022) argumentan que, para lograr el éxito educativo en los niños, es fundamental que los padres reconozcan que su participación activa motiva a sus hijos, proporcionándoles seguridad y disposición para participar regularmente en actividades conjuntas. Esto puede iniciarse con tareas domésticas rutinarias como poner la mesa, lavar la ropa o hacer la cama, fomentando así la idea de que la participación de los niños es fundamental para crear un ambiente hogareño propicio. Con el tiempo, los niños se sentirán más inclinados a involucrarse en diversas actividades, momento en el cual los padres pueden introducir espacios dedicados a la lectura, como leer cuentos antes de dormir, recibir el periódico o participar en eventos relacionados con la lectura. Es crucial enfatizar que las actividades en las que participan los niños no deben percibirse como obligatorias, sino como voluntarias y comprometidas, lo que fomenta un desarrollo integral y un sentido de responsabilidad desde una edad temprana. Para complementar lo anteriormente expuesto, es fundamental destacar que la familia desempeña un papel crucial en la vida de los niños, no solo en términos de cuidado, sino también en su desarrollo educativo. Los progenitores deben buscar activamente espacios, herramientas y eventos que fomenten la participación del niño en su proceso de aprendizaje. La creatividad, la imaginación y una adecuada manipulación de recursos por parte de los padres pueden hacer que las actividades sean accesibles y enriquecedoras, superando las barreras socioeconómicas que afectan a muchas familias.

Durante la primera infancia, los niños son observadores activos con mentes absorbentes, lo cual facilita la rápida absorción de información. Por lo tanto, es prioritario reforzar conductas positivas, valores y rutinas diarias desde temprano. La exposición temprana a libros durante esta etapa contribuye significativamente al desarrollo de habilidades lectoras que serán beneficiosas en etapas posteriores de la vida. La diversidad del material bibliográfico disponible es crucial para despertar el interés del niño por la lectura. Tener acceso a bibliotecas tanto en el hogar como en la escuela facilita la formación de hábitos lectores que pueden ser transmitidos

de generación en generación por padres y educadores.

Es evidente que la lectura despierta múltiples habilidades en los niños, incluyendo la imaginación, la creatividad, la autenticidad y la autonomía. Sumergirse en un universo literario lleno de narrativas y fantasías proporciona un disfrute genuino por los textos literarios, especialmente aquellos adaptados a su comprensión y apreciación. Este enfoque no solo enriquece el desarrollo personal del niño, sino que también sienta las bases para un compromiso continuo con la lectura a lo largo de la vida.

2.2. Rol del docente y la escuela en la formación educativa en la primera infancia

En la primera infancia, es crucial que los niños crezcan en un entorno enriquecedor y lleno de experiencias positivas que les permitan reaccionar favorablemente a las actividades diarias. Dentro del contexto escolar, especialmente en los centros educativos infantiles, después de la familia, la institución juega un papel fundamental en la formación integral del niño, tanto en términos conductuales, académicos como personales. Durante el proceso inicial de escolarización, las instituciones no solo se centran en impartir conocimientos formales, sino también en desarrollar habilidades y valores que faciliten la integración del niño en la sociedad adulta. Este enfoque educativo no se limita únicamente a la transmisión de contenidos curriculares, sino que también enfatiza la promoción de interacciones constructivas entre los estudiantes y su entorno social, como destacado por Alarcón (2012).

Por lo tanto, es esencial analizar el papel crucial que los educadores desempeñan como mediadores y facilitadores en los procesos educativos, abordando de manera responsable y comprensiva las necesidades individuales de cada estudiante, tal como señalan Zapata y Ceballos (2010). En esta línea, Tugde (2008) enfatiza la imperativa necesidad de que los docentes posean una vocación y un compromiso inquebrantable hacia la enseñanza, con el objetivo de fomentar en los individuos un pensamiento crítico. A través de este compromiso activo, los educadores no solo instruyen, sino que también modelan activamente a los estudiantes, equipándolos con las competencias esenciales para prosperar tanto en su desarrollo social como profesional.

En concordancia con lo mencionado, Tudge (citado en Carrera y Mazzarella, 2001) destaca que varios autores y teorías, como la de Vygotsky con su teoría sociocultural, subrayan que el individuo aprende y se desarrolla en respuesta a las experiencias y aprendizajes dentro de un

contexto social específico. De manera similar, Bronfenbrenner (1991), a través de su teoría ecológica, postula que el desarrollo individual se moldea mediante una interacción dinámica con diversos entornos circundantes. Esta teoría reconoce la complejidad de los factores que influyen en el progreso humano, enfatizando la influencia de sistemas como la familia, la escuela, la comunidad local y la sociedad en general. El período de la primera infancia se caracteriza como una etapa de descubrimiento hacia un mundo nuevo, según destacan Jaramillo (2007) y López (2019). Durante esta fase crucial, los educadores tienen la responsabilidad de estimular la expresión de emociones y la curiosidad de los niños hacia lo nuevo y cambiante. La escuela, como el segundo entorno fundamental de socialización e intercambio de ideas para los infantes, requiere que los docentes utilicen una variedad de recursos disponibles para cultivar un genuino interés por el aprendizaje en los niños. Es esencial reconocer que la institución escolar debe ser sensible a la diversidad de contextos y entornos en los cuales los niños están inmersos. Los valores y creencias arraigados en las comunidades pueden entrar en conflicto con los objetivos educativos, por lo que la función de la escuela no consiste en transformar a la población estudiantil, sino en adaptar todas las facetas del contexto educativo para optimizar el aprendizaje (Llanos, 2014). Además, Lomas (2002, citado por Del Valle, 2012) subraya la importancia de crear entornos y actividades que enriquezcan el lenguaje, las relaciones humanas y la participación activa.

En resumen, la escuela va más allá de su función educativa y recreativa al ser considerada el "segundo hogar" para los niños, donde pasan la mayor parte de su tiempo. Esto permite establecer lazos afectivos sólidos y dinámicos entre educadores y alumnos, influyendo de manera significativa en su desarrollo intelectual, académico y personal. Es crucial que los docentes se capaciten y se mantengan actualizados constantemente para cumplir efectivamente con su compromiso educativo. Finalmente, la cooperación estrecha entre la escuela y los padres es fundamental. Ambos desempeñan roles complementarios en la formación educativa de los niños, compartiendo responsabilidades para asegurar una educación de calidad que promueva su desarrollo integral. Esta asociación refuerza el vínculo entre la educación formal y la educación en el hogar, creando un ambiente propicio para el éxito académico y personal de los estudiantes.

2.2.1. La lectura en los currículos ecuatorianos de Educación Inicial y Preparatoria

El fomento de la lectura desde la edad temprana representa un logro significativo en la sociedad, al facilitar la integración de los individuos en una comunidad alfabetizada. Sin embargo, en el contexto ecuatoriano, Bojorque (2023) señala que la lectura ha sido percibida por padres de

familia y docentes de educación inicial como una actividad secundaria, relegada a un segundo plano debido a la percepción de que se desarrolla adecuadamente a partir del segundo año de educación básica, en la asignatura de Lengua y Literatura. La autora indica que para abordar esta problemática es fundamental analizar cómo los currículos de Educación Inicial (Ministerio de Educación, 2014) y Preparatoria (Ministerio de Educación, 2016) abordan la lectura y su necesidad de desarrollo.

El currículo de Educación Inicial (Ministerio de Educación, 2014) describe detalladamente la estructura del nivel, incluyendo el perfil de salida que define las competencias que los niños adquieren al finalizar este ciclo y que servirán como base para el primer grado de Educación General Básica (EGB). Además, el currículo especifica los objetivos, ámbitos, destrezas y objetivos de aprendizaje tanto para el subnivel inicial 1 (0-3 años) como para el subnivel inicial 2 (3-5 años). Se conceptualizan “los elementos organizadores del diseño curricular”, la “organización de los aprendizajes” y se caracterizan “los ejes de desarrollo y aprendizaje” (Ministerio de Educación, 2014, p. 5).

Dentro de esta estructura curricular, es crucial destacar las secciones específicas dedicadas al desarrollo y fomento de la actividad lectora. Por ejemplo, el perfil de salida enfatiza que los niños deben ser capaces de expresarse “con un lenguaje comprensible, pensamientos, sentimientos, emociones, acciones y eventos utilizando su lengua materna y el lenguaje propio de su cultura y entorno” al finalizar la Educación Inicial (Ministerio de Educación, 2014, p. 21). Este enfoque subraya la importancia de cultivar habilidades lingüísticas desde temprana edad, preparando a los niños para una integración efectiva en el entorno educativo y social más amplio. Este análisis del currículo de Educación Inicial subraya la necesidad de integrar estrategias efectivas para promover la lectura desde los primeros años de vida, reconociendo que estas competencias fundamentales son la base para un desarrollo educativo continuo y exitoso en etapas posteriores. Para alcanzar el perfil de salida enfocado en el desarrollo del lenguaje y la lectura en la Educación Inicial según el currículo del Ministerio de Educación (2014), es esencial cumplir con los objetivos y metas establecidos en ambos subniveles iniciales.

En el subnivel inicial 1, el objetivo central es “desarrollar el lenguaje verbal y no verbal como medio para expresar necesidades, emociones e ideas”, facilitando así la comunicación e interacción con los demás (Ministerio de Educación, 2014, p. 22). Los objetivos de aprendizaje en este subnivel incluyen comprender el significado de palabras, frases y oraciones para mejorar la comunicación, aumentar progresivamente el uso del lenguaje hablado considerando

vocabulario, pronunciación y coherencia de ideas, así como disfrutar de imágenes y gráficos como formas de expresión no verbal que faciliten la comunicación.

En el subnivel inicial 2, el objetivo es desarrollar tanto el lenguaje verbal como no verbal para expresar adecuadamente “ideas, sentimientos, experiencias, pensamientos y emociones, fomentando así una comunicación e interacción positiva con el entorno inmediato, reconociendo la diversidad lingüística” (Ministerio de Educación, 2014, p. 31). Los objetivos de aprendizaje en este nivel incluyen incrementar la capacidad de expresión oral mediante un uso correcto del vocabulario, comprender progresivamente palabras para facilitar su entendimiento, formar oraciones y frases para una comunicación efectiva, fortalecer el lenguaje no verbal mediante la asociación de gráficos, imágenes y signos, así como discriminar auditivamente los sonidos del idioma nativo para sentar las bases de la lectura futura y la correcta articulación de palabras (Ministerio de Educación, 2014).

En ambos subniveles iniciales, el eje de expresión y comunicación juega un papel crucial al consolidar “procesos para desarrollar la capacidad comunicativa y expresiva de los niños” (Ministerio de Educación, 2014, p. 21). Se promueve la manifestación del lenguaje verbal y no verbal, permitiendo que los niños adquieran sus primeras palabras, vocabulario, lectura de imágenes y manipulación de libros en el subnivel inicial 1. En el subnivel inicial 2, se enfatiza la comprensión y exploración del lenguaje como base fundamental para el desarrollo futuro de la lectura, la escritura y el aprendizaje integral infantil (Ministerio de Educación, 2014, p. 20). Este enfoque estructurado en el currículo de Educación Inicial ecuatoriano subraya la importancia de iniciar de manera temprana el desarrollo del lenguaje y la lectura, asegurando que los niños adquieran habilidades fundamentales que servirán como base sólida para su progreso educativo y personal en etapas posteriores.

Por otra parte, distintas destrezas para el desarrollo de la lectura, también se encuentran reflejadas en el currículo de la Educación General Básica Preparatoria en Ecuador, delineado por el Ministerio de Educación en 2016, teniendo secciones específicas dedicadas al desarrollo y promoción de habilidades de lectura y comprensión. En primer lugar, el perfil de egreso del bachiller ecuatoriano establece que los estudiantes deben ser capaces de utilizar el idioma como medio de comunicación efectiva. Este objetivo se vincula estrechamente con el eje de expresión y comunicación, así como con el ámbito de comprensión y expresión oral y escrita del currículo. Aquí, los estudiantes se familiarizan con obras literarias, lo que facilita un acercamiento positivo a la cultura escrita, el reconocimiento de diferentes tipos de textos orales y escritos, y

la práctica de la entonación y pronunciación adecuadas (Ministerio de Educación, 2016). Además, los objetivos de aprendizaje subrayan la importancia de involucrar a los estudiantes en diversos espacios de lectura, como la biblioteca de aula y el uso de recursos lectores que incluyen tanto textos literarios como no literarios. Estas actividades tienen como objetivo explorar nuevos temas, imaginar y crear nuevas vivencias y pensamientos (Ministerio de Educación, 2016).

El currículo integrador de la Educación General Básica Preparatoria en Ecuador abarca diversas áreas de conocimiento, entre ellas Lengua y Literatura, donde se desarrollan habilidades esenciales para la comprensión lectora y la apreciación de la literatura como una forma de expresión cultural y artística. Los estudiantes no solo se familiarizan con la lectura como herramienta de aprendizaje, sino que también se les anima a explorar textos que enriquezcan su comprensión del mundo y fortalezcan su capacidad para expresarse de manera efectiva tanto oral como escrita. Este enfoque estructurado dentro del currículo asegura que los estudiantes ecuatorianos en el nivel de Educación General Básica Preparatoria no solo adquieran habilidades académicas sólidas, sino también desarrollen competencias clave como la lectura crítica, la expresión oral y escrita, y la apreciación por la diversidad de formas de expresión cultural a través de la literatura.

De la misma manera, tenemos las destrezas con criterios de desempeño de la asignatura de Lengua y literatura con referencia específicamente en la lectura las cuales son:

- “LL.1.5.1. Predecir el contenido y el uso de diversos textos escritos que se utilizan en actividades cotidianas del entorno escolar y familiar” (Ministerio de Educación, 2016, p. 69).
- “LL.1.5.8. Diferenciar entre imagen y texto escrito en diversos materiales impresos del entorno” (Ministerio de Educación, 2016, p. 69).
- “LL.1.5.9. Extraer información explícita que permita identificar elementos del texto, relacionarlos y darles sentido (personajes, escenarios, eventos, etc.)” (Ministerio de Educación, 2016, p. 70).
- “LL.1.5.10. Construir significados mediante el establecimiento de conexiones entre el contenido del texto y la experiencia personal” (Ministerio de Educación, 2016, p. 70).
- “LL.1.5.11. Elaborar significados de un texto mediante la activación de los conocimientos previos, comprobación o descarte de hipótesis, y predicción a partir del contenido y paratextos” (Ministerio de Educación, 2016, p. 70).
- “LL.1.5.12. Parafrasear y formular preguntas sobre el contenido del texto como

parte del proceso de autorregular su comprensión” (Ministerio de Educación, 2016, p.70).

- “LL.1.5.13. Acceder a la lectura por placer y para aprender, utilizando la biblioteca de aula y otros recursos” (Ministerio de Educación, 2016, p.70).

- “LL.1.5.14. Satisfacer la curiosidad sobre temas de interés, utilizando la lectura como recurso de aprendizaje y registrar información consultada mediante dibujos y otros gráficos” (Ministerio de Educación, 2016, p.70).

El currículo de Educación Inicial se centra en introducir a los niños al mundo de la lectura a través de gráficos, recursos lectores y la manipulación de libros, con el objetivo de incrementar gradualmente su vocabulario y habilidades expresivas. Por otro lado, el currículo de Preparatoria amplía este enfoque al promover habilidades lingüísticas más complejas como el diálogo fluido, la expresión clara de ideas interpretadas y el reconocimiento de palabras y sonidos. Ambos currículos reconocen la importancia de la animación lectora y la creación de espacios dedicados a la lectura dentro de la jornada escolar, ya sea de manera individual o en grupo. Estos espacios no solo promueven hábitos lectores desde una edad temprana, sino que también fomentan el placer por la lectura, el conocimiento y el crecimiento personal.

Tanto el currículo de Educación Inicial (Ministerio de Educación, 2014) como el de Educación General Básica Preparatoria (Ministerio de Educación, 2016) en Ecuador subrayan la importancia del desarrollo del lenguaje y la lectura desde las primeras etapas educativas. Ambos documentos guían a los docentes en la creación de entornos educativos que fomenten la autonomía, el desenvolvimiento social y la habilidad para establecer relaciones interpersonales a través del lenguaje y la comunicación. En definitiva, los currículos educativos en Ecuador no solo se enfocan en el desarrollo académico de los estudiantes, sino también en su desarrollo integral como individuos capaces de participar activamente en la sociedad. La implementación efectiva de estos documentos requiere una estrecha coordinación entre la teoría y la práctica pedagógica, asegurando así que se cumplan los objetivos establecidos para el éxito educativo de los niños desde sus primeros años escolares.

2.2.2. Animación lectora en Educación Inicial y Preparatoria

Partiendo de la necesidad de desarrollar habilidades lectoras en los niños, los currículos de Educación Inicial (Ministerio de Educación, 2014) y Preparatoria (Ministerio de Educación, 2016), junto con otros documentos pertinentes, proporcionan orientación crucial para los educadores al planificar actividades educativas adaptadas a las necesidades específicas de los infantes. Entre esta se encuentra, la Guía metodológica para la implementación del currículo de

Educación Inicial (Ministerio de Educación, 2014) organiza detalladamente diversas estrategias para los educadores de niños de 0 a 5 años. Estas estrategias incluyen la organización de la jornada diaria, la disposición del espacio educativo, la metodología didáctica y la planificación de experiencias de aprendizaje destinadas a fomentar el gusto y el amor por la lectura. Se enfatiza la importancia de la animación lectora, los diálogos entre maestro y estudiante, los grupos de discusión y las lecturas en voz alta como métodos efectivos para introducir a los niños al mundo de los libros desde una edad temprana. Además, se recomienda dedicar un espacio diario en el subnivel inicial 1 y 2 para que los niños se acerquen a la lectura, ya sea de forma individual o grupal, utilizando textos adecuados para su edad.

Por otra parte, se enfatiza la modalidad de atención alternativa conocida como los CNH (Creciendo con nuestros Hijos), destinada a niños que no asisten a centros educativos regulares, también se prioriza el fomento de la lectura. Las visitas a estos programas, tanto para niños de 0 a 2 años como para los mayores de 2 años, incluyen momentos dedicados explícitamente a la animación lectora, utilizando una variedad de recursos como cuentos, refranes, adivinanzas, periódicos y poemas para enriquecer la experiencia de aprendizaje de los niños (Ministerio de Inclusión Económica y Social, 2014). En relación con la organización del espacio educativo, se destaca la importancia de crear rincones de juego y lectura en los centros educativos, equipados con recursos y materiales variados que promuevan la comodidad, la paz y la atracción por la lectura entre los niños. Estos rincones están diseñados para ser ambientes acogedores que estimulen el interés por explorar libros y desarrollar habilidades lingüísticas desde una edad temprana (Ministerio de Educación, 2016).

En resumen, los currículos y guías metodológicas mencionadas no solo guían la planificación educativa en Ecuador, sino que también subrayan la importancia de la lectura como una herramienta fundamental para el desarrollo integral de los niños desde sus primeros años. Estas iniciativas no solo promueven habilidades académicas, sino también el disfrute por la lectura, la expansión cultural y el desarrollo personal de los estudiantes, asegurando así un entorno educativo enriquecedor y efectivo. En esta misma línea, en la sección de las orientaciones didácticas dentro del nivel Inicial, se exponen algunas recomendaciones para estimular el aprendizaje y desarrollo de los niños centradas en la implementación de actividades y estrategias durante la rutina diaria. Con respecto, al ámbito de la lectura, se destaca la necesidad de permitir a los niños la elección de libros según sus preferencias, así como la realización de lecturas tanto individuales como en grupo, así mismo, es indispensable que se creen espacios de intercambio de libros entre los niños y la exploración de nuevas palabras

para enriquecer su vocabulario. Estas recomendaciones se fundamentan en la idea de ofrecer un entorno propicio para el desarrollo de habilidades lingüísticas y la promoción del gusto por la lectura desde las primeras etapas de la vida (Ministerio de Educación, 2016).

Finalmente, dicha guía promueve algunas sugerencias adicionales para fortalecer la didáctica del acercamiento a la lectura como:

- Utilizar libros apropiados para la edad y rotarlos periódicamente, para evitar aburrirlos y alejarlos del interés lector.
- Permitir a los infantes escoger los libros que quieran escuchar, es decir, no se les debe imponer.
- Coleccionar diversos tipos de recursos literarios para que los niños sientan curiosidad.
- Intercambiar libros
- Leer todos los días.

Otra guía relevante es la Guía metodológica para desarrollar el gusto por la lectura (Ministerio de Educación, 2019), que enfatiza la relevancia de fomentar el amor por la lectura desde edades tempranas para cultivar actitudes positivas hacia diversos materiales de lectura y establecer hábitos duraderos. Esta guía proporciona directrices específicas para la selección de libros tanto en el nivel Inicial como en el subnivel de Preparatoria, destacando el impacto positivo de lo visual y auditivo en el compromiso de los niños con lo que leen, cada texto o recurso tiene un propósito, como entretener, informar, estimular la imaginación, extraer lecciones, enseñar historia o comunicar ideas diversas (Ministerio de Educación, 2019). Asimismo, el Currículo Integrador de Educación General Básica Preparatoria (Ministerio de Educación, 2016) fomenta la animación a la lectura mediante la interacción con una variedad de recursos literarios como textos periodísticos, instructivos, publicitarios, epistolares y científicos, entre otros (p. 54). Estos recursos ofrecen oportunidades para participar en experiencias variadas de “acceso, disponibilidad, participación y apropiación de textos orales, juegos verbales y obras de tradición oral” (Ministerio de Educación, 2016, p. 53). La lectura en voz alta, las visitas a bibliotecas y el uso de tecnologías de la información y comunicación (TIC) son estrategias que contribuyen a mejorar la comprensión lectora, la animación, la creatividad y el intercambio de ideas.

En conclusión, varios documentos gubernamentales subrayan la necesidad de proporcionar una amplia gama de actividades, momentos y espacios lúdicos, innovadores y creativos para acercar a los niños a la lectura, tanto en la Educación Inicial como en la Preparatoria. Estas actividades

incluyen la comprensión, predicción, lectura de imágenes y el uso de estrategias cognitivas y metacognitivas, con el objetivo de desarrollar habilidades progresivas en la interpretación de letras, imágenes, obras teatrales, símbolos y otros elementos esenciales para un desarrollo integral futuro. No obstante, en la práctica, en instituciones educativas privadas, públicas y municipales se observa que el tiempo dedicado a la lectura es mínimo, y los recursos literarios suelen estar fuera del alcance de los niños. Los rincones de lectura, en lugar de funcionales, a menudo parecen ser más decorativos, lo que limita su utilidad efectiva. Además, las actividades diarias en los centros educativos suelen enfocarse en la realización de hojas de trabajo o evidencias para los portafolios de los padres, relegando el desarrollo lector a un segundo plano.

2.2.3. Influencia de las TIC como agentes de socialización y de formación educativa en niños

La tecnología desempeña un papel fundamental en todas las facetas de la vida actual, incluyendo la educación. Según el Centro Nacional de Tecnologías de Información (citado en Delgado et al., 2009), las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) proporcionan oportunidades para compartir y transferir información, facilitando el acceso a nuevas fuentes de aprendizaje. Estas herramientas son valiosas para los estudiantes al fomentar un mayor involucramiento en su proceso educativo, transformándolos de receptores pasivos a generadores activos de conocimiento. La sociedad contemporánea se caracteriza por un avance tecnológico rápido, que se refleja en el acceso fácil a dispositivos digitales, plataformas y aplicaciones que redefinen los métodos de aprendizaje y comunicación.

Las ventajas de estas tecnologías son evidentes, puesto que proporcionan respuestas rápidas y accesibles a las necesidades individuales con solo un clic. Además, han revolucionado la comunicación, permitiendo a las personas comunicarse y conectarse tanto local como globalmente a través de dispositivos como teléfonos celulares y computadoras. Las TIC también facilitan la alfabetización y mejoran el aprendizaje al incorporar elementos lúdicos e innovadores en las clases. Las lecciones interactivas, atractivas y dinámicas que integran multimedia como audio, video y juegos promueven un aprendizaje efectivo. La accesibilidad a recursos como canciones, libros e imágenes atractivas complementa este proceso educativo de manera significativa. Es crucial reconocer que el uso de las TIC no se limita al acceso tecnológico, sino que también implica una educación sobre su uso responsable y ético. Es esencial proporcionar orientación adecuada para que los niños puedan beneficiarse de estas herramientas sin correr riesgos innecesarios (UNICEF, 2017).

En América Latina, se está promoviendo activamente la integración efectiva de los medios de comunicación en los currículos educativos para difundir ideas, valores y moldear comportamientos entre los estudiantes. En Ecuador, los medios de comunicación son considerados instrumentos educativos fundamentales que influyen significativamente la sociedad, enseñando a la población cómo funcionan estas tecnologías y cómo utilizarlas correctamente. Actualmente, la sociedad está inmersa en un entorno de información y comunicación continuo, facilitado en gran medida por los avances tecnológicos en los medios, que alcanzan a una amplia mayoría de la población. En este contexto, es improbable que alguien pueda permanecer al margen del constante flujo de datos que estos medios transmiten diariamente. Investigaciones sugieren que los medios de comunicación han sido integrados exitosamente en el ámbito educativo como herramientas para la transmisión de conocimientos en las aulas, manteniendo a los educadores actualizados. Además, se han utilizado en otros contextos, como el familiar, para inculcar valores y normas sociales (Calpa y Sambache, 2020).

El acceso eficaz a través de las TIC puede tener sus desventajas; por ejemplo, puede generar dependencia en adultos y niños hacia los recursos digitales, reducir el interés en actividades recreativas o la interacción social con pares, y fomentar una necesidad constante de satisfacción a través de pantallas. Una solución sugerida, especialmente en el ámbito educativo infantil, es proporcionar oportunidades para que los niños exploren sus intereses utilizando tanto recursos físicos como digitales. Esta combinación permite que los niños investiguen su entorno de manera dinámica, previniendo posibles problemas futuros. Otro aspecto negativo, según Briceño et al. (2019), es la disparidad socioeconómica que afecta el acceso equitativo a estos recursos. Las diferencias en oportunidades llevan a que muchas familias deleguen la responsabilidad educativa a las escuelas, percibidas como una salvaguardia para la educación de sus hijos. En todos los niveles educativos, se propone integrar las TIC como parte esencial del currículo para motivar un aprendizaje activo y curioso entre los estudiantes para fomentar la "alfabetización digital". Heras (2015) menciona que los padres suelen permitir el uso de recursos digitales principalmente como herramientas de entretenimiento, no reconociendo su potencial educativo. Este mal uso puede contribuir al abandono escolar, destacando la necesidad de concienciar a los padres sobre el uso adecuado de las TIC. Restringir completamente el acceso a medios digitales priva a los niños de experiencias y contenidos que complementan su aprendizaje diario (Unicef, 2017).

En resumen, se reconoce el valor de las TIC tanto en el hogar como en la educación infantil. Su uso adecuado puede proporcionar beneficios significativos, como mantener a los niños

actualizados en la era digital, facilitar el acceso a información, fomentar la comunicación tanto interna como externa, y promover la investigación y el debate en grupo. Sin embargo, es esencial que docentes y familias se mantengan al día con el dominio tecnológico evidente entre los niños, adaptándose continuamente a nuevas herramientas y plataformas digitales. En el ámbito familiar, es crucial abordar de manera activa el uso adecuado de dispositivos electrónicos, asegurándose de que los niños aprovechen no solo aplicaciones de entretenimiento, sino también recursos educativos digitales disponibles. Es relevante destacar que, incluso en ausencia de acceso físico a una biblioteca, la proliferación de libros electrónicos ha democratizado el acceso a la lectura, permitiendo a los individuos seleccionar y disfrutar de una amplia gama de textos a través de la web. Este aspecto subraya el papel fundamental de las TIC en la promoción del acceso equitativo al conocimiento y la cultura. Finalmente, con respecto a las TIC en el contexto escolar, es óptimo que los niños tengan la facilidad de acercarse y disfrutar de dichos recursos, siempre y cuando se estén bajo la guía del educador o cuidador para posibilitar que realicen actividades educativas que ayuden a fomentar un mejor desarrollo psicomotor, cognitivo, emocional y social (Marqués, 2013).

Capítulo III

Experiencias exitosas y políticas públicas ecuatorianas sobre la influencia de la familia y la escuela en la formación del hábito lector

La lectura, más que una actividad básica para alcanzar la alfabetización universal, representa una puerta fundamental hacia el conocimiento, la seguridad, la autonomía y el crecimiento personal. Su origen se remonta a la aparición de la escritura en antiguas civilizaciones como las egipcias, sumerias, chinas y mesopotámicas, donde la decodificación de gráficos, letras y símbolos permitía una comunicación clara y la expansión del mensaje. En la era contemporánea, caracterizada por un acceso inmediato a una vasta cantidad de información, la práctica de la lectura y el desarrollo de hábitos lectores se vuelven pilares esenciales para la comprensión, la comunicación y el enriquecimiento social.

Para comprender la relevancia de la influencia familiar y escolar en el proceso de formación lectora durante la infancia, este primer capítulo presenta diversos análisis de estudios recientes. Estos estudios exploran cómo los padres y las escuelas influyen en el desarrollo del hábito lector en los primeros años de vida del niño. El objetivo es proporcionar estrategias, directrices y resultados que ilustren cómo diferentes regiones del mundo reconocen la lectura como una necesidad crucial en el desarrollo infantil.

3.1. Influencia de la familia en el fomento del hábito lector en niños de nivel Inicial

En este apartado, se abordan estudios a nivel internacional, nacional y local sobre la participación de la familia en el fomento del hábito lector en los niños de nivel Inicial, donde se examinan diversos enfoques, hallazgos, estrategias consideradas relevantes para los investigadores para un desarrollo adecuado de la competencia lectora. Es esencial reconocer que los padres de familia son los primeros agentes sociales y educativos con los que el niño tiene el primer contacto, lo que les confiere la responsabilidad y el deber de facilitar a sus hijos un acceso sencillo al aprendizaje. Por efecto, resulta crucial contar con el uso de recursos atractivos, estrategias innovadoras y espacios que permitan que los infantes participen de manera activa en la construcción de conocimientos.

3.1.1. Estudios a nivel internacional

En Colombia, Córdoba et al. (2015) llevaron a cabo un programa de intervención dirigido a

padres cuyos hijos participaban en un estudio longitudinal sobre dificultades en la lectura. Los padres completaron una encuesta estructurada para examinar sus hábitos y expectativas familiares relacionados con la lectura. Los resultados mostraron que no se encontraron diferencias significativas entre los progenitores, lo cual contradice las sugerencias de la literatura que vinculan el rendimiento lector principalmente con variables familiares.

Posteriormente, se organizaron grupos focales con padres para explorar sus expectativas y hábitos de lectura, evaluando la posibilidad de cambiar estos mediante la participación de sus hijos en un programa de intervención para mejorar la comprensión lectora. Cada grupo focal estuvo dirigido por dos profesionales en psicología: una facilitadora, que seguía una guía de desarrollo específica, y una relatora, encargada de documentar el progreso de cada sesión en formato de audio y escrito. Tras la participación de los niños en estos grupos, los padres reportaron un cambio significativo en sus percepciones iniciales negativas hacia la lectura, destacando la importancia de crear espacios lectores que fomenten el interés de los niños con el tiempo. En el mismo contexto colombiano, autores como Rosero y Mieles (2015) exploraron la percepción de la lectura como una herramienta esencial para promover el desarrollo de niños con autonomía, habilidades críticas y capacidad para expresar emociones, así como para resolver problemas en diversas circunstancias. Además, destacaron su contribución a la comprensión de la realidad como un constructo social, intersubjetivo e histórico, enfatizando que los niños lectores tienen la capacidad de reflexionar, sentir, comunicar y crear.

En el contexto peruano, López (2022) resalta la influencia significativa de los progenitores en la promoción de hábitos de lectura, destacando la estrategia de la lectura en voz alta como fundamental. Esta práctica no solo fomenta habilidades de abstracción, creatividad e imaginación en los niños, sino que también contribuye al desarrollo integral del niño, incluyendo aspectos como el lenguaje, la esfera emocional y afectiva, así como la formación de individuos críticos y autónomos. La lectura en voz alta busca cultivar el gusto por la lectura y establecer el hábito lector en el ámbito familiar, siendo crucial la participación activa del adulto como modelo a seguir, utilizando técnicas adecuadas para asegurar un disfrute óptimo por parte del oyente.

En Paraguay, Vega (2022) examinó la importancia de promover la lectura en niños durante la primera infancia en un contexto dominado por las pantallas digitales. El estudio exploró cómo mantener la promoción de la lectura y la literatura en un entorno educativo influenciado por la tecnología digital. Vega propuso una combinación estratégica que integra herramientas virtuales y físicas para fomentar el hábito lector desde las primeras etapas del desarrollo infantil. Esta

estrategia se fundamenta en la necesidad de adaptarse a un entorno tecnológico en constante evolución, buscando equilibrar el uso de pantallas para entretenimiento con el estímulo de aprendizajes profundos que fomenten el pensamiento crítico, la autonomía y el desarrollo integral de los niños. En ambos contextos, tanto en Perú como en Paraguay, se destaca la importancia de las estrategias pedagógicas adaptativas y la participación activa de los adultos para cultivar el hábito lector desde temprana edad, garantizando así un desarrollo integral y una preparación efectiva para el futuro aprendizaje de los niños.

En su estudio realizado en España, Moreno (2002) destaca que el fomento del hábito de la lectura no ocurre de forma automática, sino que debe ser cultivado desde la infancia, adaptándose a las habilidades e intereses individuales de cada niño. En este sentido, la familia juega un papel crucial al poseer las herramientas necesarias para inculcar hábitos lectores, influyendo mediante diversas prácticas que contribuyen directamente a la adquisición de habilidades lingüísticas y cognitivas fundamentales para la comprensión lectora. Esto incluye la adaptación del discurso parental al nivel de comprensión del niño, la dedicación de tiempo a la lectura, el valor atribuido a esta actividad y la participación del niño en actividades cotidianas relacionadas con la lectoescritura, como elaborar listas de compras. Todas estas prácticas son determinantes para el desarrollo de competencias lectoras. La presencia de un entorno propicio y estímulos adecuados es esencial para fomentar la actividad lectora. Por ello, se valora la lectura, incluso cuando se narra cuentos o se leen historias, especialmente cuando los padres participan activamente. Esta investigación subraya la importancia de la actitud de los progenitores en los procesos de aprendizaje de sus hijos, ya que contribuye significativamente al desarrollo personal y social de los niños, promoviendo la autonomía y la confianza en sí mismos.

3.1.2. Estudios nacionales

A continuación, se presentan investigaciones nacionales que proporcionan valiosa información sobre la formación de hábitos lectores, enfocadas en comprender la importancia de la participación de los padres en este proceso en el contexto ecuatoriano. Estos estudios se distinguen por su análisis detallado de las prácticas y comportamientos de los padres hacia la lectura. Los resultados revelan un bajo interés y conocimiento de los padres hacia las prácticas lectoras, lo que repercute en la falta de inculcación de hábitos lectores en los niños, privándolos así de oportunidades para un desarrollo integral y adecuado. Se destaca la necesidad urgente de que los padres participen activamente en la animación, acercamiento y promoción de espacios lectores desde la primera infancia. Los padres son los primeros agentes con los que los niños

interactúan y aprenden, estableciendo las bases cruciales para su desarrollo. Se proponen estrategias para aumentar el conocimiento y la apreciación del uso de diversos recursos y estrategias lectoras, con el objetivo de convertir la lectura en una actividad voluntaria y placentera.

En la ciudad de Quito, se implementó una estrategia centrada en la animación de la lectura mediante el uso de cuentos de hadas, reconocidos por su capacidad para evocar emociones en los niños. El proyecto se diseñó específicamente para despertar emociones y sensibilidad ante estímulos novedosos en los niños, contribuyendo así positivamente a su desarrollo emocional en la etapa temprana. Este enfoque cualitativo de investigación incluyó el análisis detallado de documentos teóricos y entrevistas con escritoras de literatura infantil, que proporcionaron información relevante. Como resultado de esta investigación, se identificó el impacto positivo de los cuentos de hadas en el fomento de la lectura en niños, resaltando su contribución al desarrollo emocional mediante narrativas emocionantes. No obstante, se observó una tendencia actual hacia narrativas más educativas y teóricas en lugar de los cuentos de hadas tradicionales, lo cual podría estar disminuyendo el interés de los niños por la lectura. Por lo tanto, se subraya la importancia del papel de la familia en la promoción de hábitos lectores, enfatizando que son los padres quienes deben fomentar estos hábitos y estimular en sus hijos la sensibilidad y los sentimientos al explorar el mundo literario. La investigación recalca la necesidad de reintroducir elementos emocionales y narrativos en la animación lectora para motivar a los niños hacia una práctica lectora más activa y enriquecedora (Moreno, 2018).

En un estudio realizado en Loja se examinaron las estrategias y prácticas de lectura que los padres implementan con sus hijos en el hogar, revelando una comprensión limitada del valor de la lectura y una falta de dedicación hacia esta actividad. Según las encuestas, los padres tienden a utilizar la lectura principalmente con fines educativos, centrados en las tareas escolares, sin considerarla como una fuente autónoma de conocimiento. La investigación subraya la importancia de fomentar el hábito de la lectura desde la infancia, ya que esto promueve la autonomía y el pensamiento crítico. Sin embargo, se observa una falta de compromiso por parte de los padres, quienes tienden a delegar esta responsabilidad a las instituciones educativas. Además, reportan dificultades para llevar a cabo actividades de lectura debido a la falta de un espacio adecuado y limitaciones de tiempo, sugiriendo dedicar entre veinte y veinticinco minutos diarios para un desarrollo óptimo de esta práctica. Los recursos literarios en el hogar están mayormente limitados a cuentos, lo cual resalta la necesidad de diversificar con poesía, juegos de palabras, adivinanzas y fábulas para estimular la curiosidad y la creatividad infantil. Estas estrategias son fundamentales para desarrollar habilidades de comprensión lectora y fomentar

el aprecio por la lectura, integrándose en las experiencias cotidianas y las interacciones comunicativas significativas de los niños para lograr un impacto efectivo (Sagal et al., 2021).

Por otro lado, un estudio realizado en Quito enfatizó la necesidad de promover hábitos de lectura desde la primera infancia, destacando que los padres desempeñan un papel crucial en este proceso en el entorno hogareño. Sin embargo, se identifica una notable escasez de investigaciones en el país sobre los hábitos de lectura y las estrategias utilizadas por los padres para incentivar esta actividad en sus hijos. A través de una encuesta dirigida a los progenitores, se exploraron diversos aspectos como: las prácticas lectoras familiares, la percepción del valor de la lectura, el tipo de material lector utilizado en el hogar, y las estrategias empleadas para fomentar la lectura. Los resultados revelaron que los padres muestran escasas prácticas lectoras y poseen un conocimiento limitado sobre cómo estimular la lectura en sus hijos. El estudio subraya la importancia de fomentar el hábito de la lectura durante la infancia, ya que contribuye al desarrollo de la autonomía y la capacidad reflexiva de los niños, además de potenciar su habilidad para asociar términos y frases en diferentes contextos, especialmente en el ámbito familiar, donde los adultos actúan como modelos para su integración social y cultural. Sin embargo, los progenitores no han asumido completamente la responsabilidad de fomentar prácticas de lectura adecuadas en el hogar, prefiriendo delegar esta tarea principalmente a la escuela y considerando la lectura más como una obligación que como una actividad placentera, lo cual repercute en el desinterés de los niños por esta práctica. Se recomienda diversificar el material de lectura en casa con poemas, juegos lingüísticos, acertijos y cuentos tradicionales, entre otros recursos, para estimular la curiosidad, la creatividad y la imaginación en los niños (Carvajal et al., 2021).

3.1.3. Estudios locales

Para este apartado, se dispone de estudios locales que enfatizan la relevancia de la familia en el desarrollo de hábitos lectores en los niños. Estas investigaciones ofrecen un contexto específico y pertinente que refleja las necesidades y realidades de la comunidad local, lo cual permite un análisis detallado de las estrategias y recomendaciones propuestas por los autores basadas en los resultados obtenidos.

En la ciudad de Cuenca, Iñiguez (2023) llevó a cabo un proyecto que destacaba la importancia de promover el hábito de la lectura en los niños. El proyecto se centró en la concepción y elaboración de un producto editorial, específicamente un libro, que abordaba la problemática del

bajo consumo de lectura en Ecuador. Se enfatizó el papel crucial del entorno familiar en la enseñanza y aprendizaje de la lectura, así como el juego como actividad fundamental en la adquisición de conocimientos durante la infancia. El proyecto propuso el diseño de un cuento interactivo en forma de libro, con el objetivo de que padres e hijos trabajaran juntos a través de la lectura compartida, promoviendo hábitos lectores y estimulando la imaginación. Se abordó la falta de lectura en los niños, atribuyendo parte de esta problemática a la influencia de la tecnología y la disminución del material impreso. El objetivo principal fue fomentar hábitos de lectura desde una edad temprana mediante la creación de un producto editorial interactivo. Además de explorar temas como diseño editorial, tipografía y color, el proyecto destacó los beneficios de la lectura para el desarrollo infantil, haciendo hincapié en que la lectura proporciona conocimiento, imaginación y mejores oportunidades académicas y profesionales en la vida adulta. Se enfatizó la intervención activa de los padres como crucial para fomentar el hábito lector en los niños, sugiriendo que estos aborden el tema con seriedad y dediquen suficiente tiempo y apoyo a sus hijos en todas las áreas de su vida (Iñiguez, 2023).

3.2. Influencia de la escuela en el fomento del hábito lector en niños de nivel Inicial

La escuela desempeña un papel fundamental en el desarrollo de habilidades en los niños, preparándolos para enfrentar los desafíos de la vida. En el nivel de Educación Inicial, los educadores no solo establecen bases sólidas y fortalecen valores junto con el hogar, sino que también promueven un aprendizaje progresivo a medida que los niños crecen. La institución educativa asume una responsabilidad crucial al formar individuos capaces de integrarse y desenvolverse en su entorno diario. Es imperativo que los centros educativos se mantengan actualizados y reconozcan la diversidad de sus estudiantes, utilizando herramientas cada vez más creativas y atractivas para estimular su aprendizaje. Los estudios revelan la necesidad de que los educadores promuevan prácticas lectoras mediante el ejemplo, ya que no se puede enseñar lo que no se practica. Por lo tanto, el fomento del hábito lector debe ser una actividad placentera tanto para docentes como para niños. Además, es fundamental proporcionar espacios y tiempos dedicados exclusivamente a la lectura, para que los niños internalicen gradualmente la importancia de esta actividad en su vida diaria, reforzándola como una práctica regular y propia.

3.2.1. Estudios realizados a nivel internacional

A partir de investigaciones recabadas de fuentes primarias sobre la promoción del hábito lector

en la escuela, se analizan diferentes estudios a nivel internacional. Guerrero y Ponce (2018) abordan el tema del hábito lector en un artículo que no solo analiza este hábito en sí mismo, sino que también explora los fundamentos epistémicos que respaldan su fomento entre los estudiantes. Se destaca la importancia de que los docentes asuman el rol de motivadores y facilitadores para promover hábitos lectores, actuando como guías a lo largo de todo el proceso de desarrollo de esta habilidad.

Es fundamental que los docentes estimulen el deseo espontáneo y sistemático de leer en los niños, creando así un ambiente propicio para el florecimiento de este hábito. Se reconoce que la lectura implica una interacción entre el libro y el lector, por lo tanto, es imperativo que los estudiantes se involucren activamente en actividades de lectura, lo que generará motivaciones e intereses hacia esta práctica. Se subraya que la lectura no solo cumple la función de entretenimiento o de aprovechamiento del tiempo libre, sino que también contribuye significativamente a la formación integral de la personalidad y a la preparación del individuo para enfrentar los desafíos de la vida. Es evidente la necesidad de inculcar en los estudiantes hábitos lectores, incentivándolos a leer por placer y evitando que la lectura se convierta en una actividad tediosa. Cada lector interpreta los textos de manera única, atribuyéndoles significados y emociones que pueden variar en riqueza y profundidad. Estos aspectos no se transmiten de manera fiel del escritor al lector a través del texto, sino que emergen en un proceso de constante creación durante el acto de lectura, donde el lector construye su propio universo de significados.

Un individuo con un hábito lector arraigado estará mejor preparado para enfrentar los desafíos de la vida, participando de manera más activa en la sociedad y siendo menos susceptible a la manipulación externa. Al adquirir una mayor cultura general a través de la lectura, se fortalece la capacidad crítica y analítica del individuo. Por lo tanto, potenciar la actividad de lectura en la sociedad cubana se convierte en una necesidad imperiosa para cumplir con los objetivos trazados en la política educativa actual. En este sentido, el fomento del hábito lector debe considerarse una tarea prioritaria para todos los agentes sociales involucrados en el proceso de socialización (Guerrero y Ponce, 2018). La importancia de la interacción precoz con la literatura en el crecimiento de aptitudes pedagógicas, especialmente en la habilidad de promover prácticas de lectura entre los alumnos, constituye un elemento fundamental en el entorno educativo. Este fenómeno se fundamenta en la premisa de que los instructores que aprecian y disfrutan de la lectura en su vida privada son más eficaces como facilitadores en el proceso educativo, especialmente en fomentar la alfabetización y el interés por la lectura (Munita, 2016).

Un estudio realizado por Ortiz y Peña (2019) en Colombia ha resaltado la importancia crucial de la infancia en la formación del individuo como lector, destacando la participación fundamental de los adultos, especialmente los educadores, en este proceso. Se reconoce que la práctica de la lectura abarca dimensiones psicológicas, lingüísticas y contextuales, lo que ha motivado la implementación de un plan de lectura en una institución educativa para mejorar las habilidades lectoras de los estudiantes. Este plan incluye actividades como la promoción de revistas, certámenes literarios, rutas literarias, encuentros con autores y la celebración del día del libro, entre otras iniciativas. La creación de una biblioteca escolar se establece como un recurso fundamental para mantener a los estudiantes informados y actualizados en materia de lectura. Además, se han diseñado estrategias y procesos lectores que abordan aspectos cognitivos esenciales para un aprendizaje didáctico en el contexto escolar. La integración de la lectura en la vida diaria y en el ámbito escolar durante la primera infancia se reconoce como una experiencia enriquecedora que involucra a toda la comunidad educativa.

Se subraya la importancia de abordar la lectura de manera creativa y activa, ya que este proceso demanda esfuerzo y dedicación, y puede tener un impacto significativo en el mundo interior del lector, introduciéndolo en un universo literario. La lectura se percibe no solo como una actividad de entretenimiento, sino como un medio para profundizar en aspectos como la comprensión lectora, el análisis del texto, su coherencia interna, su relevancia contextual y la comprensión de los intereses del autor. Por lo tanto, es evidente la necesidad de proporcionar materiales de lectura adecuados para facilitar el acceso de los niños a los libros en el entorno escolar (Ortiz y Peña, 2019).

En el contexto de Bogotá, se destaca la relevancia de fomentar hábitos lectores desde las primeras etapas de la infancia. Durante esta fase, se reconoce que el niño posee una vasta imaginación, y se considera que, desde el período prenatal, la estimulación proporcionada por la música materna establece un vínculo crucial entre la madre y el hijo, introduciendo al bebé en el complejo universo de la palabra desde su gestación. López (2018), en su investigación, subraya la importancia de ofrecer experiencias en el ámbito preescolar que estimulen el interés del niño por la literatura infantil, promoviendo así el desarrollo y fortalecimiento de sus habilidades de oralidad y escucha. El autor enfatiza la necesidad de otorgar un lugar adecuado y reconocimiento a la literatura infantil en los procesos educativos actuales, permitiendo a los niños disfrutar de la experiencia de sumergirse en diferentes mundos a través de cuentos, poesía, obras teatrales y otros recursos que enriquecen su comprensión oral y auditiva en el entorno escolar. La colaboración entre padres y educadores es fundamental para fortalecer las

competencias de comunicación de los niños en cuanto a oralidad y escucha, utilizando la literatura infantil como una herramienta para enriquecer y desarrollar experiencias didácticas. Este enfoque pedagógico propicia momentos de integración y socialización en diversos contextos, donde tanto la escuela como la familia desempeñan roles fundamentales en la vida de los niños. En este contexto, las iniciativas educativas en el aula fomentan el establecimiento de vínculos emocionales en un ambiente social y orgánico que favorece la asimilación de conocimientos y la herencia cultural por parte del infante.

3.2.2. Estudios realizados a nivel nacional

Tras la revisión nacional de estudios sobre el fomento de hábitos lectores, se destacan hallazgos significativos. En Ambato, Ayala y Arcos (2021) realizaron un estudio para identificar técnicas efectivas para incentivar la lectura en etapas tempranas. Esta investigación adoptó un enfoque cualitativo descriptivo, basado en una revisión documental bibliográfica que incluyó 25 fuentes primarias. El análisis reveló una problemática común: la falta de hábitos lectores entre los maestros. Esto subraya la dificultad de promover la lectura entre los niños si los educadores no practican dicha acción. Por lo tanto, este estudio se posiciona como un referente importante para los adultos responsables de la educación infantil, promoviendo así una comunidad lectora más activa (Ayala y Arcos, 2021).

Por lo mencionado anteriormente, se exponen las prácticas motivadoras para utilizar en los infantes, entre estas se encuentran:

- **Lectura dialógica:** Esta práctica es altamente beneficiosa, pues fortalece el vínculo afectivo entre los niños y sus maestros, fomentando una mayor interacción, confianza y participación por parte de los párvulos. Además, al permitir que los niños asuman el rol de narradores, los educadores facilitan y promueven una relación más estrecha con los materiales de lectura (Ayala y Arcos, 2021). Esta dinámica no solo incrementa el interés y la implicación en la lectura, sino que también crea oportunidades para que los niños se desarrollen y aprendan a expresarse de manera segura y eficaz frente a los demás.

Integrar técnicas narrativas en el proceso de lectura no solo mejora las habilidades lingüísticas y comunicativas de los niños, sino que también les permite explorar su creatividad y desarrollar su voz individual. Al convertirse en narradores, los niños no solo están activamente involucrados en la historia, sino que también practican la organización de ideas, el uso adecuado del lenguaje y

la capacidad de transmitir emociones y puntos de vista de manera persuasiva. Estas habilidades son fundamentales para su desarrollo académico y personal, preparándolos para enfrentar desafíos y oportunidades de manera efectiva a lo largo de sus vidas.

Además, esta práctica refuerza la autoconfianza de los niños al ofrecerles un espacio seguro y alentador para expresarse. Al recibir retroalimentación positiva y constructiva de parte de sus maestros y compañeros, los niños ganan confianza en sus habilidades comunicativas y se sienten más motivados a participar activamente en actividades de lectura y discusión en el aula. Esta retroalimentación positiva también fortalece el vínculo emocional entre los niños y sus educadores, creando un ambiente de aprendizaje empático y colaborativo que es fundamental para el éxito académico y personal de cada estudiante.

- **Lectura de cuentos:** Esta práctica en Educación Inicial posee un gran valor, ya que no solo transforma a los niños en lectores, sino también en escritores activos. A través de esta actividad, se fomenta la creatividad, se mejora la memoria, se fortalece la comprensión lectora, se desarrolla el lenguaje y se promueve la escucha activa (Ayala y Arcos, 2021). Asimismo, esta práctica proporciona un entorno propicio para el desarrollo de la imaginación, adaptándose y respondiendo a las necesidades y etapas de desarrollo de los niños.

Además, al introducir diferentes recursos lectores y géneros literarios, se potencia la capacidad de los niños para explorar diversas realidades, estimulándolos a leer y descubrir más. La inclusión de cuentos, poesía, teatro y otros géneros no solo amplía el horizonte literario de los niños, sino que también les brinda herramientas para expresar sus ideas de manera creativa y estructurada. Al escribir y compartir sus propias historias, los niños no solo practican habilidades lingüísticas y narrativas, sino que también fortalecen su autoestima y confianza en sus capacidades como comunicadores.

Este enfoque integral en la lectura y la escritura desde una edad temprana establece una base sólida para el desarrollo académico y personal de los niños. Les proporciona habilidades fundamentales que serán esenciales a lo largo de su vida escolar y más allá, preparándolos para ser ciudadanos críticos y participativos en la sociedad. Además, al cultivar el amor por la lectura y la escritura desde la infancia, se promueve una actitud positiva hacia el aprendizaje continuo y el descubrimiento de nuevos conocimientos a lo largo de toda la vida.

- **Material lector diverso:** La diversidad de materiales de lectura es fundamental en el ámbito

educativo, ya que la innovación no solo capta la atención de los niños, sino que también les ofrece la oportunidad de explorar una amplia gama de recursos literarios, como novelas, periódicos, cómics, podcasts y más (Ayala y Arcos, 2021). Los niños en la etapa inicial son naturalmente curiosos y muestran un rápido interés por lo nuevo, dedicándose a explorarlo y conocerlo más a fondo. Por lo tanto, los educadores deben aprovechar estas características infantiles para introducir nuevos recursos de lectura, lo que aumenta su concentración y comprensión.

- **Creación de un ambiente lector propicio para los infantes:** Esta práctica motivadora es crucial para estimular el deseo de aprendizaje en los niños. Por lo tanto, tanto los docentes como los padres de familia deben considerar los intereses del niño para que este se sienta atraído por lo que va a leer, aumente su atención y se sienta cómodo. Además, el docente debe crear espacios de diálogo e incentivar a los niños a participar activamente en momentos de lectura, utilizando diversas estrategias como la variación de espacios físicos para la lectura y el uso de materiales atractivos, didácticos y variados que respondan al contexto e intereses del niño (Cortés y García, 2017).

El diseño de estos espacios de lectura no solo debe ser acogedor y estimulante visualmente, sino que también debe integrar tecnologías educativas que enriquezcan la experiencia de aprendizaje. Por ejemplo, el uso de aplicaciones interactivas de lectura o recursos multimedia puede captar la atención de los niños y facilitar la comprensión de conceptos complejos a través de diferentes modalidades sensoriales. Estas herramientas no solo hacen que la lectura sea más accesible y atractiva, sino que también permiten una personalización del aprendizaje que se adapta a las necesidades individuales de cada estudiante.

Además, es importante fomentar una cultura de lectura enriquecida con actividades extracurriculares como clubes de lectura, concursos literarios y visitas de autores, que no solo amplíen el horizonte literario de los niños, sino que también refuercen el placer y la importancia de la lectura como una actividad tanto placentera como formativa. Este enfoque holístico y participativo no solo fortalece los vínculos entre la escuela, la familia y la comunidad, sino que también nutre un ambiente de aprendizaje dinámico y colaborativo que beneficia el desarrollo integral de los estudiantes.

- **Imitación de conductas lectoras de los adultos:** Los niños aprenden principalmente por imitación, por lo tanto, los docentes tienen la responsabilidad y el deber de ser un ejemplo positivo para que los niños asocien la lectura con placer. Además, dado que el centro escolar es

considerado el segundo hogar de los niños, los docentes deben proporcionar momentos de lectura que sean motivadores y que generen en los niños un ambiente propicio para aprender con entusiasmo (Serna et al., 2017).

Integrar actividades interactivas y creativas durante estos momentos de lectura puede enriquecer aún más la experiencia educativa. Por ejemplo, los docentes pueden organizar sesiones de lectura compartida donde los niños no solo escuchan, sino que también participan activamente mediante la interpretación de personajes o la discusión de temas y emociones dentro de la historia. Esta participación activa no solo fortalece la comprensión lectora, sino que también promueve habilidades de expresión oral y debate, preparando a los niños para comunicarse efectivamente en diferentes contextos.

Además, es crucial que los docentes seleccionen materiales de lectura que sean culturalmente relevantes y adecuados para la edad y el nivel de desarrollo de los estudiantes. Esto no solo aumenta la relevancia y el interés de los niños por la lectura, sino que también les permite explorar y comprender diferentes perspectivas culturales y sociales, fomentando así la tolerancia y el respeto por la diversidad desde una edad temprana.

- **Relación entre imagen y texto:** Durante su proceso de aprendizaje, los niños son observadores, lo que hace que las imágenes llamativas o con colores vibrantes en los materiales de lectura sean significativas para ellos. Estas imágenes les permiten inferir lo que podría estar sucediendo en una escena específica con solo ver una imagen, lo cual luego les ayuda a relacionar la información visual con lo escrito (López, 2018). Es crucial que los docentes consideren esta práctica como una actividad lúdica para los niños, ya que les permite analizar de manera dinámica y precisa el contenido escrito, contribuyendo así a mejorar su capacidad cognitiva y de imaginación.

Además, la integración de imágenes vivas y coloridas en los materiales de lectura no solo estimula la imaginación visual de los niños, sino que también fortalece su comprensión emocional y empática. Las ilustraciones detalladas pueden capturar expresiones faciales y gestos que transmiten emociones sutiles, permitiendo a los niños explorar y entender mejor las complejidades de los personajes y sus interacciones. Esta conexión emocional con las historias les ayuda a desarrollar empatía y a identificarse con los personajes, facilitando así un aprendizaje más profundo y significativo.

Además, el uso creativo de imágenes en la enseñanza puede ampliar el alcance de las experiencias de aprendizaje al incorporar elementos interactivos y multimedia. Por ejemplo, las tecnologías digitales permiten la creación de libros electrónicos interactivos que combinan texto, imágenes en movimiento, sonido y juegos educativos. Estas herramientas no solo hacen que la lectura sea más atractiva y accesible para los niños, sino que también enriquecen su experiencia de aprendizaje al proporcionar múltiples modalidades de interacción y aprendizaje adaptadas a diferentes estilos de aprendizaje.

- **Fácil acceso a recursos lectores:** Es fundamental que los niños dispongan de un espacio de lectura accesible y a su altura, para que puedan visitarlo cuando lo deseen sin dificultad para obtener los recursos. Además, las bibliotecas escolares juegan un papel crucial en la promoción de hábitos lectores, transformándose en espacios que fomentan la curiosidad y el aprendizaje (Godoy, 2016). Por tanto, tanto los padres como los educadores deben alentar a los niños a ver las bibliotecas como lugares de conocimiento y exploración.

La creación de entornos literarios dinámicos y multifacéticos en las bibliotecas escolares también puede incluir actividades como clubes de lectura, talleres de escritura creativa y eventos de narración de cuentos. Estas iniciativas no solo fortalecen la relación de los niños con los libros, sino que también promueven habilidades de comprensión lectora, análisis crítico y expresión creativa. Asimismo, proporcionan oportunidades para que los estudiantes se conviertan en narradores y creadores de sus propias historias, fomentando así su autonomía intelectual y su amor por la lectura.

Además, las bibliotecas escolares bien equipadas no solo ofrecen acceso a una amplia variedad de libros y recursos educativos, sino que también sirven como espacios de encuentro donde los niños pueden interactuar con sus compañeros y compartir sus descubrimientos literarios. Esta dimensión social de la lectura fortalece el sentido de comunidad dentro de la escuela y nutre un ambiente de aprendizaje colaborativo y enriquecedor para todos los estudiantes.

- **Lectura interactiva, basada en cuentos y juegos de roles:** Cuando los niños participan en dramatizaciones, logran vincular las ideas del cuento con su vida cotidiana, lo que facilita una comprensión más profunda. Estas actividades ofrecen beneficios como el enriquecimiento del vocabulario, la asociación entre palabras y sonidos, una mejor comprensión oral, y el desarrollo de la expresión y la creatividad en la creación de nuevas historias (Guevara y Rugerio, 2017). Además, al ser actividades dinámicas, permiten que los niños se conecten

positivamente con el aprendizaje. Organizar estos espacios de manera regular asegura que los niños jueguen un papel activo en la lectura. A través de las dramatizaciones, los niños también tienen la oportunidad de desarrollar habilidades de resolución de problemas de manera práctica.

Al enfrentar los desafíos de representar diferentes roles y situaciones, aprenden a pensar de manera crítica y a buscar soluciones creativas. Esta experiencia les enseña a manejar la ambigüedad y a tomar decisiones rápidas y efectivas, habilidades que son esenciales tanto en el ámbito académico como en el profesional. Además, las dramatizaciones fomentan la inclusión y la diversidad cultural al permitir que los niños representen personajes y escenarios de diversas culturas y contextos históricos. Esto no solo amplía su comprensión del mundo, sino que también promueve el respeto y la valoración de las diferencias entre las personas. Este aspecto inclusivo fortalece el sentido de comunidad en el grupo y promueve un ambiente de aprendizaje en el que todos se sienten reconocidos y valorados por sus contribuciones individuales.

En la ciudad de Portoviejo-Manabí, autores como Miele et al. (2017) llevaron a cabo un estudio basado en investigación acción en cuatro centros del Buen Vivir y seis centros de desarrollo infantil en áreas urbanas y rurales marginales. El objetivo fue mejorar los procesos de animación lectora mediante la implementación de zonas lectoras equipadas con recursos como “cuentos, canciones, teatrines y títeres, desarrollados por la carrera de Educación Inicial de la Universidad de San Gregorio de Portoviejo” (p. 4). La investigación surgió ante la problemática de la falta de áreas y materiales adecuados para fomentar la lectura en edades tempranas en los mencionados centros educativos. Esto reveló la vulnerabilidad de la población infantil y la insuficiencia de condiciones formativas adecuadas. En respuesta, los autores diseñaron el proyecto de vinculación “Mis primeros pasos en la lectura”, que incluyó la capacitación de educadores y la implementación de zonas de lectura equipadas con materiales elaborados por alumnos y docentes de la carrera de Educación Inicial de dicha universidad.

La metodología del estudio constó de tres etapas: la primera empleó “fichas de observación y encuestas a educadores de diferentes Centros de Educación Inicial y Centros Infantiles del Buen Vivir en sectores vulnerables del cantón Portoviejo-Manabí” (p. 6). En la segunda etapa se realizaron las capacitaciones y se implementaron las zonas de lectura con los recursos proporcionados por los estudiantes universitarios. La última etapa consistió en analizar el impacto del proyecto en los Centros del Buen Vivir y de Educación Inicial. Los resultados del estudio revelaron que los educadores utilizaban principalmente cuentos como material de lectura, descuidando la parte dinámica y creativa que podría animar a los niños a participar más

activamente. Además, se identificó un bajo interés por parte de los docentes en utilizar títeres, adivinanzas, retahílas, poesías y rimas como métodos didácticos y lúdicos, evidenciando la falta de diversificación en los materiales para promover la lectura.

Finalmente, el proyecto "Mis primeros pasos en la lectura" permitió a los maestros utilizar una mayor diversidad de recursos en las aulas, mejorando así las técnicas y estrategias destinadas a fomentar el hábito lector. Esto contribuyó significativamente al desarrollo de habilidades cognitivas, reflexivas, críticas y analíticas en los niños. Los autores subrayaron la importancia de enfocarse especialmente en las zonas rurales y urbanas marginales debido a su desventaja socioeconómica, enfatizando que el compromiso de padres y educadores en el desarrollo de la lectura puede mejorar las oportunidades de aprendizaje equitativo y de calidad (Mieles et al., 2017).

En la ciudad de Portoviejo-Manabí, Briones y Gómez (2022) llevaron a cabo una investigación cuyo objetivo principal fue desarrollar una estrategia educativa para promover la lectura en la Escuela de Educación Básica Benjamín Franklin. El estudio se basó en un enfoque cuantitativo, descriptivo y no experimental. La muestra incluyó veintidós padres y veintidós niños de tres a cinco años, a quienes se les administró una encuesta para evaluar el grado de implicación de los padres en la promoción de la lectura. Posteriormente, se realizó una observación directa con una lista de cotejo a los docentes de la institución para evaluar el atractivo de las actividades de lectura para los niños. Los resultados de la encuesta mostraron que el 82% de los padres de familia estuvieron de acuerdo en que la institución educativa debería fomentar el gusto por la lectura con métodos didácticos, lo que subraya el compromiso de la escuela en este aspecto.

En cuanto a la observación dirigida a los educadores, se concluyó que los niños mostraron mayor interés en la lectura cuando visitaban el rincón de lectura y leían de manera libre y espontánea, especialmente con la ayuda de imágenes. También se observó que los niños participaban más activamente y mostraban mayor interés cuando los docentes o compañeros les narraban cuentos. Sin embargo, hubo una menor participación e interés en actividades como la representación de personajes, pictogramas, trabalenguas y poemas, lo cual difiere de los hallazgos de Mieles et al. (2017).

Después de analizar estos resultados, se concluyó que los adultos son modelos importantes para los niños, y es crucial que los maestros también tengan hábitos lectores para promover actividades de lectura que sean mutuamente atractivas. Además, es esencial que la escuela

implemente adecuadamente las disposiciones del Currículo de Educación Inicial (Ministerio de Educación, 2014), que incluyen la creación de espacios de lectura bien iluminados, seguros y accesibles para los niños, así como la disponibilidad de diversos materiales como cuentos, canciones, pictogramas, adivinanzas, dramatizaciones y títeres.

Se destaca la importancia de la colaboración entre la escuela y los padres de familia para crear un entorno que fomente positivamente el interés de los niños por la lectura. Finalmente, la estrategia educativa "Con mi familia crezco leyendo" se fundamentó en principios teóricos del constructivismo y la teoría histórico-cultural del currículo de Educación Inicial (2014), proporcionando experiencias inspiradoras para promover el hábito lector:

Creación de un ambiente destinado a la lectura siendo este seguro, al alcance de niños, refleje un ambiente creativo, ventilado e iluminado.

- Marcar rutinas diarias de lectura
- Niños escojan los libros o cuentos con libertad
- Lectura compartida
- Intercambio de ideas con los niños sobre lo observado en el cuento
- Modulación de voz por parte del adulto, porque esto permite al niño mantener la atención y motivación.
- Variación de recursos creativos como: adivinanzas, trabalenguas, lectura de imágenes, pictogramas, títeres, rimas, canciones y más.
- Animación lectora basada en el juego
- Asistir a bibliotecas, espacios culturales, librerías

3.2.3. Estudios a nivel local

A nivel local, se han realizado significativas investigaciones sobre el impacto de la escuela en los hábitos de lectura, como indican Fajardo y Saldaña (2020). Se resalta la relevancia del rol que los adultos juegan en la promoción de la lectura en los niños, especialmente en las primeras etapas, donde tanto el adulto como el niño se benefician mutuamente de esta interacción.

Para abordar este tema, se implementó un proyecto que empleó la técnica de encuesta, utilizando un cuestionario digital semiestructurado que facilitó la recopilación y análisis de datos, tanto estadísticos como descriptivos. Esto permitió realizar una evaluación inicial que sirvió como base para una propuesta dirigida a mejorar las metodologías de enseñanza en el aula y

las experiencias de aprendizaje de los estudiantes. A partir del análisis de los datos recopilados, se desarrolló una propuesta que incluye estrategias de lectura para apoyar el desarrollo e implementación de prácticas de lectura en los niveles Inicial y Preparatoria.

Este proyecto se llevó a cabo mediante el uso de fichas de seguimiento, reuniones de planificación, retroalimentación y evaluación. Además, se adaptó la propuesta a las necesidades y contextos específicos de cada institución educativa participante. Se identificaron los recursos y estrategias principales utilizados por los docentes para fomentar la lectura en niños de educación inicial y preparatoria, revelando una tendencia hacia la lectura de un número limitado de obras literarias y una falta de diversidad en cuanto a la tipología de los textos.

Basándose en estos hallazgos, se diseñó una propuesta de intervención que involucró a ocho instituciones educativas en la creación conjunta de actividades destinadas a fomentar la lectura a través de enfoques didácticos lúdicos e innovadores. El objetivo principal de esta propuesta es que los niños disfruten de la lectura, sean protagonistas de su propio proceso de aprendizaje y desarrollen habilidades para el aprendizaje autónomo. Además, ofrece a los docentes la oportunidad de innovar en sus enfoques pedagógicos y ampliar la variedad de textos utilizados en el aula, con el fin de promover hábitos lectores sólidos desde las primeras etapas de la educación formal.

En el Centro de Educación Inicial "ABC", ubicado en Cuenca, se ha identificado una carencia en los niños en cuanto a su habilidad para comprender y narrar cuentos, así como para responder a preguntas formuladas por adultos tras la lectura de estos textos, lo cual subraya la necesidad de intervenir con los adultos que rodean al niño para enfatizar la importancia de la lectura de cuentos y otros textos literarios en el desarrollo infantil. La literatura infantil se considera un recurso pedagógico valioso que estimula el interés por la lectura al involucrar a los niños en la observación de imágenes, la atención a los personajes y la trama, lo que despierta la curiosidad, el placer y el deseo de aprender.

Es relevante destacar que, en el entorno escolar, las maestras frecuentemente realizan lecturas de cuentos una o dos veces por semana, pero se limitan principalmente a este género, excluyendo otros como la poesía. Además, la disposición física durante estas lecturas, con la maestra frente a la pizarra y los niños sentados en pupitres, dificulta la interacción activa y la visualización de las imágenes por parte de los niños.

Para abordar esta situación, se propone un proyecto de innovación que involucre a los padres de familia en la lectura de cuentos y poesía como parte de sus rutinas diarias, con el propósito de

mejorar las interacciones con sus hijos. El objetivo principal de este proyecto es fomentar el uso de la literatura infantil para fortalecer las interacciones entre adultos y niños. Para lograr esto, se plantean varias fases que incluyen un diagnóstico inicial sobre el uso de la literatura infantil, la implementación de talleres y estrategias lúdicas, y una evaluación posterior para medir el impacto de la propuesta. Durante la ejecución de los talleres, se espera la participación activa de padres de familia y docentes, con el fin de desarrollar estrategias que mejoren el uso de la literatura infantil, como cuentos y poemas, y así contribuir a mejorar las interacciones tanto en el ámbito escolar como en el hogar. Se brindará orientación sobre la narración de cuentos, la selección de un espacio adecuado y la importancia de permitir que los niños elijan los libros que deseen leer, priorizando el disfrute y el placer en el proceso de lectura. Además, se promoverán estrategias lúdicas que fomenten el afecto, la reciprocidad, la enseñanza y el estímulo en los niños, facilitando una colaboración estrecha entre maestras y padres.

La fortaleza de esta propuesta reside en la planificación de diversos talleres, los cuales se configurarán como ambientes acogedores que propicien un activo involucramiento por parte de los adultos participantes. Se anticipa que, al término de estos talleres, tanto los docentes como los padres estarán capacitados para emplear la literatura infantil de manera efectiva, fortaleciendo así las interacciones entre adultos y niños, conforme lo sugiere la literatura especializada. Es pertinente señalar que esta iniciativa puede ser implementada también mediante plataformas virtuales, facilitando la participación de los involucrados sin requerir su presencia física (Alcívar, 2022).

Es crucial destacar la importancia de fomentar la lectura durante los primeros años, dado que en esta etapa se desarrolla el lenguaje y se estimula la imaginación de cada individuo. Según Cárdenas (2022), el contacto con una variedad de “recursos como cuentos, títeres, disfraces, fotografías, entre otros” (p.7), brinda a los niños acceso a un mundo de fantasía y creatividad. Con este enfoque, se diseñó una propuesta metodológica con el propósito de elaborar una guía didáctica para la adecuada gestión del rincón de lectura destinado a niños de 4 a 5 años; el objetivo principal de esta iniciativa es fomentar la exploración creativa y facilitar aprendizajes significativos que promuevan la comunicación activa y la expresión emocional sin restricciones, facilitando así el desarrollo de la sensibilidad y la imaginación en los niños. Este proyecto fue realizado en la ciudad de Cuenca, específicamente en el Centro de Educación Inicial Antonio Borrero Vega. Se utilizó una metodología cualitativa que incluyó la observación directa de las actividades propuestas por los educadores en relación con la animación de la lectura, además de la realización de entrevistas para comprender la percepción sobre las condiciones que debe

tener un entorno de lectura apropiado. Los resultados obtenidos subrayaron la importancia de que dicho entorno cuente con recursos atractivos para los niños, adaptados a sus necesidades e intereses individuales. Se evidenció que este enfoque puede tener efectos positivos, como el enriquecimiento del vocabulario y la estimulación de la imaginación en los niños, promoviendo el desarrollo del lenguaje y ampliando sus capacidades expresivas de manera natural.

La importancia de la lectura y el desarrollo del hábito lector se evidencia en el análisis de investigaciones a nivel internacional, nacional y local. Tanto progenitores como educadores son agentes clave para fomentar hábitos lectores, ya que el interés y las rutinas diarias de los adultos influyen positivamente en la motivación de los niños. La plasticidad cerebral en la edad temprana, junto con el deseo natural de aprender, subraya la necesidad de que los agentes educativos se capaciten en estrategias innovadoras y lúdicas que despierten el interés de los niños. En diferentes documentos gubernamentales a nivel mundial se destacan pautas claras para crear ambientes lectores adecuados. Estos incluyen la asignación de espacios específicos para la lectura, la implementación de tiempos dedicados a este hábito, y el uso variado y creativo de recursos lectores. Además, se promueven visitas a espacios culturales con diversas temáticas como teatro, libros, títeres y recitaciones. Sin embargo, se ha evidenciado que la falta de recursos económicos y la participación limitada de los padres afectan negativamente la implementación efectiva de estas estrategias en el hogar y en las aulas. En particular, en áreas rurales, el bajo nivel educativo de los padres puede desmotivar a los niños para participar en actividades educativas.

Es fundamental implementar políticas públicas y programas que promuevan prácticas activas de lectura, estableciendo estándares que la comunidad respete y adopte. Este enfoque es crucial para mejorar la educación integral y de calidad. A nivel global, nacional y local, se destaca la falta de implicación de los padres y las instituciones educativas ecuatorianas en la promoción de la lectura. Esta situación se traduce en una baja participación de los niños en actividades de lectura y una actitud negativa hacia los libros entre los adultos. A pesar de la subvaloración de la lectura identificada en entornos familiares y escolares, se están proponiendo estrategias para promover su práctica y destacar su importancia en el desarrollo integral de los niños. Estas estrategias enfatizan aspectos como la imaginación, la comunicación, la creatividad y la autonomía, fundamentales para el crecimiento holístico de los niños.

Las investigaciones destacan que fomentar hábitos lectores desde la infancia temprana beneficia el desarrollo de competencias que perduran más allá de la educación escolar. Estos

estudios también respaldan la elaboración de la monografía al proporcionar un análisis detallado sobre la colaboración necesaria entre padres y escuela en la educación de los niños, enfatizando el valor de la lectura a lo largo de toda la vida. Por tanto, es urgente promover prácticas de lectura desde temprana edad, reconociendo su papel crucial en el desarrollo integral de los pequeños. La coordinación entre entorno familiar y escolar es esencial para lograr resultados positivos en la formación lectora de los niños. En el ámbito de la promoción de la lectura infantil, la existencia de espacios dedicados a esta actividad y la disponibilidad de libros adaptados a los intereses individuales son fundamentales para estimular la curiosidad y el entusiasmo por la lectura. Sin embargo, la implementación de estas iniciativas puede enfrentar desafíos significativos en entornos con recursos económicos limitados, lo que dificulta la adquisición e implementación de infraestructuras adecuadas tanto en el hogar como en las instituciones educativas.

En este contexto, la creatividad y la inventiva de padres y educadores desempeñan un papel crucial en la promoción de la literatura infantil. Pueden aprovechar recursos alternativos y estrategias innovadoras, como el uso de materiales disponibles en el entorno cercano, la creación de relatos propios y la narración oral, para cultivar el hábito de la lectura en los niños. Es importante subrayar que, si bien los recursos materiales pueden facilitar esta labor, no son imprescindibles; el estímulo y la motivación hacia la lectura pueden lograrse mediante enfoques creativos y adaptados a las circunstancias específicas de cada contexto.

3.3. Políticas educativas ecuatorianas para el fomento del hábito lector

La lectura es universalmente reconocida como un acto cognitivo fundamental para todos los seres humanos y una herramienta prioritaria para lograr la comunicación. Por ello, en concordancia con dicha idea, el Estado ecuatoriano ha implementado políticas públicas destinadas a fomentar una sociedad lectora. Entre estas iniciativas, se encuentran:

3.3.1. La campaña de lectura Eugenio Espejo (2002)

La campaña, surgida como proyecto personal del escritor Iván Egúez en 1998 y consolidada como política pública durante el mandato del expresidente Gustavo Noboa en 2002, tuvo como objetivo principal promover el hábito de la lectura entre todos los ciudadanos ecuatorianos. Esta iniciativa buscaba fomentar la lectura en diversos ámbitos como el familiar, laboral, social y escolar, mediante la provisión de recursos accesibles, guías de lectura y el impulso al sector editorial.

Según lo expuesto, la campaña se estructuró en tres etapas. La primera (2001-2004) se enfocó en la implementación inicial y sostenibilidad del proyecto, con el respaldo de la Casa de la Cultura. La segunda etapa (2004-2007) se centró en la capacitación de mediadores y promotores de lectura. La tercera etapa (2008-2011) incluyó la ejecución del Plan Comunitario de Lectura, extendiendo su influencia a nivel nacional para fomentar la participación activa de cada individuo en la promoción de la lectura. Esto inspiró a diversas organizaciones a sumarse al esfuerzo, desarrollando talleres y presentando el documento preliminar del plan en ciudades como Cuenca, Guayaquil, Loja y Machala, para incorporar opiniones y propuestas compatibles con los objetivos establecidos. Entre los logros alcanzados se destacan la implementación de planes de lectura en Iberoamérica, espacios de reflexión teórica sobre la importancia de la lectura y la creación de una red ampliada de lectores. Además, se adoptaron métodos modernos de gestión para enfatizar la relevancia de la lectura.

Además, Puente (2013) expone dentro de su libro "Biblioteca pública, democracia y buen vivir", subraya la importancia de los servicios bibliotecarios dentro del marco del Buen Vivir para facilitar el acceso rápido a la información y al conocimiento. Asimismo, enfatiza la necesidad de analizar las políticas públicas dirigidas a la lectura para configurar planes, programas y proyectos que contribuyan a la creación de un plan nacional de lectura integral.

3.3.2. El Plan Nacional de Lectura José de la Cuadra

El documento reconoce la necesidad imperativa de fomentar comportamientos lectores como medio para promover la equidad social. Su objetivo fundamental es que todos los individuos consideren la lectura como un recurso indispensable para la adquisición de conocimiento, a través de iniciativas que desarrollen hábitos lectores y despierten el interés por temas literarios y científicos. Este análisis aborda las problemáticas específicas relacionadas con la lectura a nivel nacional y propone tres áreas estratégicas de intervención: el estímulo al lector, el fortalecimiento del sistema bibliotecario, y el impulso al sector editorial (Ministerio de Cultura y Patrimonio, Ministerio de Educación, Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana, 2017). El primer ámbito de acción se centra en la promoción activa de la lectura, mientras que el segundo se orienta hacia el fortalecimiento de las bibliotecas como espacios dinámicos para prácticas lectoras y acceso a recursos literarios. El tercero consiste en apoyar a los diversos actores del ámbito literario, como editores, escritores, libreros y distribuidores, para consolidar y expandir el sector editorial. Este enfoque integral busca no solo incrementar los índices de lectura, sino también enriquecer el panorama cultural y educativo del país mediante políticas

públicas orientadas y eficaces en el ámbito de la lectura.

3.3.3. Programa Yo Leo

Este programa nace con la implementación de la “Fiesta de la lectura” en el año de 2016 y fue constituido como programa en el año 2018. Este programa tiene el objetivo de fortalecer el comportamiento lector de las instituciones educativas y agilizar el acceso a insumos y metodologías que permitan el acercamiento a las letras (Ministerio de Educación, 2019). El programa “Yo leo” se divide en proyectos que son:

3.3.3.1. Fiesta de la Lectura. Se pretende implementar actividades de fomento de la lectura más efectivas, las cuales se llevarán a cabo en jornadas escolares dedicadas exclusivamente a la lectura, así como en los planes lectores institucionales (Ministerio de Educación, 2019). En este contexto, se establecen directrices específicas para la Fiesta de la Lectura en los años 2019 y 2023, reguladas por el Ministerio de Educación. Esta celebración obligatoria se realiza anualmente, en abril para el régimen Sierra-Amazonía y en agosto para el régimen de la costa (Ministerio de Educación, 2023, p.4).

La Fiesta de la Lectura está diseñada para no representar un costo adicional para los tutores o padres de familia, siendo organizada por un comité compuesto por docentes, no necesariamente del área de Lengua y Literatura. Se deben seleccionar al menos dos actividades por nivel educativo. En Educación Inicial, estas actividades pueden incluir la creación de canciones, cuentos con pictogramas, juegos de roles con personajes literarios, representaciones teatrales de títeres, cuentacuentos en vivo, exposiciones de libros, lecturas al aire libre, libros viajeros, y la formación de clubes de lectura, entre otras propuestas (Ministerio de Educación, 2019).

3.3.3.2. El concurso y la colección denominado Nuestras propias historias. En octubre de 2017, el Ministerio de Educación lanzó una iniciativa con el fin principal de explorar las vivencias y experiencias de diversas comunidades ecuatorianas a través de relatos. La metodología empleada se fundamentó en una convocatoria abierta dirigida a individuos dispuestos a participar voluntariamente, invitándolos a compartir sus experiencias, anécdotas y vivencias mediante correos electrónicos enviados a las direcciones distritales de educación. Cada narración recibida fue analizada para seleccionar las obras ganadoras, las cuales fueron publicadas en el sistema de bibliotecas educativas del país (Ministerio de Educación, 2018). Esta

iniciativa facilitó la participación activa de diversos miembros de las comunidades ecuatorianas, asegurando que sus voces fueran escuchadas. Se concluyó que continuar con este tipo de actividades es fundamental, ya que promueve el incremento del conocimiento, fomenta el diálogo y estimula el interés en la participación en espacios.

3.3.3.3. Plan Lector Institucional. Se proponen directrices para la organización efectiva del material de lectura proporcionado a los niños a lo largo de su trayectoria educativa. Este plan tiene como objetivo primordial fomentar una práctica de lectura placentera, mediante la selección cuidadosa de materiales y recursos pedagógicos que sean adecuados para alcanzar los objetivos del currículo educativo (Ministerio de Educación, 2019). Se busca no solo mejorar las habilidades lectoras, sino también crear un entorno educativo inclusivo y estimulante que promueva el desarrollo integral de los estudiantes. Esto implica cultivar la curiosidad infantil y fortalecer tanto sus habilidades comunicativas como cognitivas desde los primeros años de vida escolar.

3.3.3.4. Formación de mediadores de lectura. Como parte del programa “Yo Leo”, en el año 2020, se desarrollaron talleres virtuales dirigidos a docentes para capacitarlos sobre los correctos comportamientos lectores y formarlos como mediadores en la lectura. Este proyecto permitió que los docentes reflexionen sobre su actuar frente a las actividades de lectura en el aula de clases (Ministerio de Educación, 2020). Fue necesario que dicho proyecto se siga impulsando, puesto permitirá que la comunidad lectora crezca día a día. Es necesario reconocer que los docentes deben tener un papel activo en la vida de los estudiantes, y mejor aún si estos son mediadores de la lectura, por lo cual es necesario que los docentes sigan capacitándose. Así mismo, dentro del programa “Yo leo” según la Guía de prácticas: la escuela y la lectura (Ministerio de Educación, 2020) se desarrollan “tres líneas de acción: promoción, animación y mediación de la lectura” (p.7).

La promoción hace referencia a actividades destinadas a posicionar la importancia de la lectura de manera divulgativa; la animación busca despertar el interés y la curiosidad de los niños para generar conocimientos y la mediación tiene como finalidad el acompañamiento en el proceso lector, por lo que se debe brindar mucho más tiempo y pensar en estrategias para poder propiciar la acción lectora. (p.7)

De la misma manera, el éxito de estas prácticas se funda en tres ejes principales: La selección rigurosa de los materiales de lectura, el conocimiento cuidadoso del grupo de lectores con el que se va a trabajar y el énfasis permanente en la lectura atenta del texto como motor de cualquier estrategia y actividad. (p.11)

3.3.4. Política educativa Juntos leemos

Una de las políticas públicas implementadas por el Ministerio de Educación en 2021 es conocida como "Juntos leemos". Esta iniciativa surge para rectificar la percepción equivocada dentro de la sociedad, donde la lectura a menudo se considera un deber más que un derecho. Para ello, se enfatiza la importancia de proyectos innovadores, estrategias, espacios y metodologías que promuevan un comportamiento lector dinámico, crítico, flexible, participativo y comunicativo. Esta política pública reconoce a la lectura como una práctica que puede realizarse tanto de manera individual como grupal, fomentando el intercambio de ideas, sentimientos y realidades que contribuyan a la creación de significados y sentidos. Por esta razón, la lectura no se limita únicamente a textos escritos, sino que también abarca situaciones, películas, material audiovisual, experiencias vivenciales, y otros contextos, en un proceso que debe ser disfrutado de manera lúdica y enriquecedora. Esta política considera fundamental contar con ámbitos estratégicos que se consolidarán en los distintos proyectos, espacios lectores, como:

- **Lectura, escritura y oralidad:** Estas habilidades son consideradas esenciales, ya que su práctica constante y progresiva permite estimular, enriquecer y potenciar competencias positivas en el individuo, tales como la comunicación, la expresión, la ampliación del vocabulario y la comprensión. Es crucial garantizar un acceso fácil a recursos literarios como libros, revistas, cuentos y obras de teatro, para que los niños puedan interactuar efectivamente en diversos contextos sociales (Ministerio de Educación, 2021). Esta integración integral de la lectura y la escritura no solo promueve un enriquecimiento intelectual satisfactorio en los estudiantes, sino que también fomenta un aprendizaje continuo y seguro en la sociedad.
- **Bibliotecas:** Estos son espacios necesarios que utilizan los individuos para responder a sus interrogantes, cuestionamientos, intereses, ideas que se presentan en el día a día. Además, las bibliotecas permiten crear personas indagadoras, críticas, que conozcan y posean habilidades de búsqueda de información y sean capaces de relacionar los nuevos conocimientos con los ya adquiridos (Ministerio de Educación, 2021).
- **Comportamiento lector y mundo digital:** Gracias a las nuevas tecnologías, la lectura en plataformas digitales ha adquirido mayor aceptación por parte de la sociedad. De la misma manera, al optar por recursos digitales, se da la oportunidad a los individuos de tener una gama amplia de resultados como los dibujos, personajes, colores, movimientos que hacen que al estudiante le agrade leer (Ministerio de Educación,

2021).

De la misma manera existen diferentes enfoques, mismos que permiten entender cómo debe funcionar el proceso de formación lectora en los individuos, entre estos se encuentran:

- **Práctica de la lectura como reconocimiento interpersonal:** La lectura es considerada como un vehículo para comprender distintos comportamientos, relaciones, historia, emociones y curiosidades que permiten construir nuestra identidad. De la misma manera, el ser humano al ser un sujeto racional y social, desarrolla la escritura, el diálogo y la lectura como una herramienta clave de comunicación, socialización y conocimiento (Ministerio de Educación, 2021).
- **Lectura como herramienta interdisciplinar y de comunicación, como acceso al conocimiento y desarrollo del pensamiento crítico**

La lectura es un proceso que está inmerso en toda nuestra vida, por lo cual, si se adquiere un sentimiento negativo hacia este comportamiento lector, se tendrá un proceso muy conflictivo, además la comprensión profunda es crucial para comprender los demás contenidos. Por la misma situación no deben relacionarse a la lectura únicamente con el área de Lengua y Literatura (Ministerio de Educación, 2021).

- **Interculturalidad**

Con la mediación lectora lo que produce es que se enriquezcan las culturas, se dé un intercambio de información y enriquecimiento de curiosidad y acercamiento a las diferentes tradiciones, perspectivas y cosmovisiones (Ministerio de Educación, 2021). Cuando se resalta la importancia de la interculturalidad, se da paso a que se cree una sociedad globalizada, promoviendo la empatía, la valoración, el respeto y el entendimiento mutuo entre las distintas personas y comunidades. A través del intercambio de conocimientos, prácticas y tradiciones, se da paso a la creación de una red social, donde se construye una sociedad que convive y aprende.

- **Diversidad**

Permite que la docente, padres de familia o personas de la comunidad educativa piensen y se interesen por los gustos de cada uno de los niños (Ministerio de Educación, 2021). El mundo tiene una característica importante de análisis, que es la diversidad, lo que puede demostrar un reto grande para las instituciones educativas, pero también una categoría a su favor, puesto que se caracteriza por enriquecer de manera significativa en la formación de la personalidad y una

mejor comprensión del mundo que lo rodea.

- **Inclusión**

Implica hacer efectivo que todos participen en la actividad lectora como parte de su derecho a la educación (Ministerio de Educación, 2021). La inclusión es fundamental en cualquier contexto, ya sea educativo o social, puesto que permite crear igualdad de oportunidades, respeto por la diversidad y reacciones positivas al cambio. Al fomentar un ambiente inclusivo, se debe crear una ideología basada en la formación efectiva de valores como el respeto, igualdad, amor, y más permitiendo comprender las diferentes realidades, capacidades, géneros, etnias. Esto no solo enriquece al aprendizaje, sino también al desarrollo personal y social.

3.3.5. Agenda para el fortalecimiento de bibliotecas educativas y ambientes de lectura 2022-2025

Desde la implementación de la política educativa "Juntos leemos", ha surgido la Agenda para el fortalecimiento de bibliotecas educativas y ambientes de lectura 2022-2025, como resultado de un estudio exhaustivo sobre las necesidades y gestiones realizadas en las bibliotecas educativas y ambientes de lectura durante el año 2022. Esta agenda se centra en desarrollar estrategias y acciones concretas para fortalecer el rol pedagógico de las bibliotecas educativas a nivel nacional, estructuradas en "tres ejes principales: infraestructura y recursos; apoyo al rol educativo de las bibliotecas; y métodos de educación alternativa" (Ministerio de Educación, 2022, p. 7).

Las políticas públicas son herramientas adoptadas por los gobiernos e instituciones públicas con el propósito de beneficiar a la sociedad, respondiendo específicamente a las necesidades de cada contexto nacional. Es crucial establecer directrices claras, crear espacios adecuados y ejecutar proyectos que implementen efectivamente los principios establecidos en estos documentos. La participación activa de los ciudadanos es fundamental para garantizar que estas iniciativas se lleven a cabo de manera efectiva y generen resultados positivos. Además, es importante reconocer que la lectura no solo es un proceso para alcanzar la alfabetización, sino que también promueve el desarrollo de diversas competencias lectoras. Para lograr una transformación efectiva en la promoción y animación lectora, es imperativo que los mediadores reconozcan tanto sus propios intereses como los de los demás individuos, asegurando que la lectura se convierta en una actividad atractiva y enriquecedora. La habilidad del mediador para comprender y comunicar efectivamente el conocimiento es crucial para seleccionar los recursos

literarios apropiados y establecer una conexión significativa con el grupo.

Finalmente, las políticas públicas educativas implementadas en Ecuador reflejan un compromiso considerable por parte de las autoridades para promover una sociedad competente y equitativa, donde la lectura se reconoce como un derecho fundamental de cada individuo. Estas iniciativas buscan mitigar gradualmente las disparidades educativas y económicas en el país. Como resultado de estas políticas, se ha observado un aumento en la percepción positiva hacia la lectura entre la población, contribuyendo significativamente al incremento de los niveles de alfabetización. Datos cuantitativos proporcionados por el Ministerio de Cultura y Patrimonio (2022) indican que el 91.4% de los niños ecuatorianos mayores de 5 años tienen habilidades de lectura y escritura. Este éxito es resultado del manejo adecuado de recursos literarios por parte de los educadores y del compromiso activo de los estudiantes en la manipulación y exploración de textos, cuentos, periódicos, recursos digitales y otros materiales. Es fundamental reflexionar sobre la importancia de promover un comportamiento lector efectivo para alcanzar estos resultados exitosos.

Conclusiones

El ser humano se distingue por su necesidad innata de comunicación para integrarse de manera segura y efectiva en la sociedad. En este contexto, la lectura emerge como una herramienta fundamental que facilita resultados sociales gratificantes y positivos. Por ende, es crucial iniciar los primeros pasos en la lectura durante la primera infancia de manera que esta actividad no se convierta en algo desagradable con el tiempo, sino que fomente el desarrollo de destrezas y competencias esenciales para la resolución de conflictos cotidianos. Es imperativo, entonces, formar hábitos lectores que introduzcan gradual y atractivamente la lectura al infante, quien representa las futuras generaciones capaces de influir positivamente en la sociedad al mostrar un compromiso con su aprendizaje y un interés activo en participar en un entorno alfabetizado.

A partir de la revisión bibliográfica, se constata que la práctica regular de la lectura, especialmente cuando se realiza de manera activa y atractiva para el niño, conlleva efectos positivos significativos en su crecimiento y desarrollo. Por lo tanto, dirigir atención y esfuerzos hacia el fomento de este hábito desde una edad temprana constituye una inversión valiosa en el futuro educativo y personal de los niños. En cuanto a los hábitos lectores en el hogar, a menudo escasos, las soluciones radican principalmente en reconocer el significativo compromiso que tienen los padres de familia y los docentes en la educación de los niños. Esto implica la implementación constante de recursos lectores innovadores, novedosos, lúdicos y atractivos para los niños, así como la organización de grupos de pares para el intercambio de ideas y la promoción de conceptos actualizados entre diversos actores educativos. Las reuniones entre entidades educativas y familias juegan un papel fundamental en el fomento de la animación lectora y la educación continua, asegurando que todos estén al tanto de las mejores prácticas educativas.

Ecuador ha respondido a estas necesidades educativas mediante la creación de diversas políticas públicas que promueven la lectura como un papel fundamental en el desarrollo integral de los individuos. Estas políticas fueron necesarias debido a la baja tasa de interés hacia la lectura, y buscan colaborar en la conservación y transmisión de la riqueza cultural a nivel global. A nivel internacional, se ha reconocido ampliamente la importancia de la lectura, enfatizando su papel central en los hogares y en los centros educativos para promover una sociedad alfabetizada y comunicativa. Esto subraya la necesidad de un alto nivel de compromiso, calidad y participación por parte de padres y docentes en este proceso educativo.

A nivel nacional y local, a pesar del reconocimiento teórico de la importancia de la lectura y la formación de hábitos lectores, estos principios no han sido efectivamente implementados en la práctica. A pesar de la introducción de numerosos documentos que respaldan la creación de lectores competentes, estos esfuerzos han resultado insuficientes para generar un impacto tangible en el país. Esta situación se atribuye, en parte, a la falta de motivación y de interés por parte de los principales actores involucrados, como progenitores y docentes, quienes perciben la actividad lectora principalmente como una habilidad funcional para el rendimiento académico, y no como una actividad recreativa, placentera o de interés cotidiano. Además, contribuye a esta problemática la limitada familiaridad con estrategias, técnicas o prácticas lectoras que deberían ser enseñadas, evidenciando que no se puede inculcar algo que no se practica. Estas circunstancias conllevan a una baja tasa de lectores infantiles, escasa participación en actividades de lectura (muchas veces percibidas como obligatorias) y un bajo rendimiento académico.

En la actualidad, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se han convertido en una herramienta ampliamente empleada que proporciona a padres y docentes acceso a libros digitales y recursos más atractivos y de fácil acceso. Estas tecnologías tienen el potencial de reducir la tasa de analfabetismo al ofrecer opciones de lectura variadas y adaptadas a las necesidades individuales de los niños. Además, amplían las oportunidades para encontrar material educativo que se ajuste a los intereses y preferencias de los estudiantes, incluyendo ilustraciones, lecturas en voz alta, actividades de comprensión lectora y una amplia gama de contenido interactivo. Es fundamental considerar las necesidades específicas de cada contexto educativo y la constante actualización de los métodos de enseñanza y aprendizaje en un mundo globalizado. En este sentido, la implementación de documentos que recogen acciones o medidas para fortalecer la lectura ha sido primordial. Es esencial que tanto los docentes como los padres estén plenamente informados sobre el desempeño académico y los intereses de sus hijos, especialmente en lo que respecta a la lectura. Esta comprensión profunda permite identificar oportunidades para fomentar y cultivar hábitos lectores desde una edad temprana, reconociendo los beneficios asociados con el desarrollo integral de los niños, incluyendo la estimulación de la inteligencia, la creatividad, la autonomía y la autenticidad.

La formación de estos hábitos no sería viable sin el respaldo e implicación de progenitores y educadores, quienes actúan como promotores y facilitadores del amor por la lectura desde temprana edad. Es esencial que las habilidades comunicativas inherentes al ser humano se desarrollen y enseñen desde la infancia, con la lectura destacándose como una de las más

cruciales en este proceso. En este contexto, la lectura desempeña un papel central en el aprendizaje infantil, impulsando el desarrollo de habilidades reflexivas, cognitivas, comunicativas y de concentración. Por lo tanto, es necesario promover hábitos lectores que permitan a los niños asimilar gradualmente este importante acto comunicativo de manera atractiva, contribuyendo así a una sociedad comprometida con el aprendizaje y activamente interesada en participar en un entorno alfabetizado. Sin embargo, esta formación de hábitos no sería efectiva sin la colaboración y apoyo de padres y educadores, quienes juegan un papel crucial como facilitadores del amor por la lectura.

Finalmente, este trabajo de titulación ha destacado la necesidad de la participación activa de los progenitores y educadores, subrayando la importancia de su colaboración para abrir nuevas oportunidades y generar respuestas en diversos ámbitos. Asimismo, es indispensable que la sociedad continúe familiarizándose y concienciando sobre las nuevas herramientas, proyectos, estrategias y técnicas que pueden emplearse para fomentar hábitos lectores.

Referencias

- Alarcón, A. (2012). *“ESTILOS PARENTALES DE SOCIALIZACIÓN Y AJUSTE PSICOSOCIAL DE LOS ADOLESCENTES: UN ANÁLISIS DE LAS INFLUENCIAS CONTEXTUALES EN EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN”* [Tesis Doctoral, Universidad de Valencia]. <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=fsG%2FjcBmBjE%3D>
- Ayala Mendoza, A.E., Arcos Tasigchana, J.M. (2021). Motivación a la lectura en niños de edades tempranas. *Revista científica Retos de la Ciencia*, 5. <https://www.retosdelacienciaec.com/Revistas/index.php/retos/article/view/371/412>
- Balarín, M y Cueto, S. (2008). *La calidad de la participación de los padres de familia y el rendimiento estudiantil en las escuelas públicas peruana*. GRADE. <https://ninosdelmilenio.org/wp-content/uploads/2007/11/35-La-calidad-de-la-participaci%C3%B3n-de-los-padres-de-familia-y-el-rendimiento-estudiantil-en-las-escuelas-p%C3%BAblicas-peruanas.pdf>
- Blázquez Ortigosa, A. (2009). Conceptos básicos de la literatura infantil: Ejemplos para la clase de inglés. *Innovación y Experiencias educativas*, 17, 1-8. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_17/ANTONIO_BLAZQUEZ_ORTIGOSA_1.pdf
- Blázquez Ortigosa, A. (2009). Conceptos básicos de la literatura infantil: Ejemplos para la clase de inglés. *Innovación y Experiencias educativas*, 17, 1-8. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_17/ANTONIO_BLAZQUEZ_ORTIGOSA_1.pdf
- Bojorque, G. (2023, del 15 al 17 de noviembre). Competencias docentes y formulación del profesorado: Formación inicial y desarrollo profesional continuo [conferencia]. Primer congreso internacional de transformación educativa: Desafíos hacia una nueva sociedad, Cuenca, Ecuador.

- Bolaños, D., y Stuart, A. (2019). La familia y su influencia en la convivencia escolar. *Revista Universidad y Sociedad*, 11(5), 140-146. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202019000500140&script=sci_arttext
- Borrás, C. (2003). Guía de estudio Taller de Comunicación I Programa 2003. [Guía de estudio, CCH Naucalpan]. UNAM. <http://www.cch-naucalpan.unam.mx/guias/talleres/TV-G-TallerComunicacion-1-P2003.pdf#page=20>
- Bowlby, J. (2014). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Ediciones Morata. https://books.google.es/books?hl=es&lr=lang_es&id=YZojEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT5&dq=+Bowlby&ots=zb-DzntKaz&sig=dF444_UIM4-AFF_06_5htWXMb7Q
- Briceño, L., et al. (2019). USOS DE LAS TIC EN PREESCOLAR: HACIA LA INTEGRACIÓN CURRICULAR. *Panorama*, 13 (24), 20-32. <https://www.redalyc.org/journal/3439/343960948003/html/>
- Briones Quiroz, J.M., Gómez Mieles, V.S. (2022). Estrategia educativa para fomentar hábitos de lectura en niños de tres a cinco años. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada YACHASUN*, 6 (11). <https://editorialibkn.com/index.php/Yachasun/article/view/229/386>
- Bronfenbrenner, U. (1991). *Ecología del desarrollo humano*. Editorial Paidós Ibérica. https://www.academia.edu/download/62987681/Lectura_de_Bronfenbrenner20200417-81461-1ucqco1.pdf
- Cabrera Albert, J.A., Fariñas León, G. (sf). El estudio de los estilos de aprendizaje desde una perspectiva vigostkiana: una aproximación conceptual. *Revista Iberoamericana de Educación*. <https://rieoei.org/historico/deloslectores/1090Cabrera.pdf>
- Cáceres, Y., y Benavides, Z. (2019). La evaluación del desarrollo integral de los niños de la primera infancia desde lo social-personal. *Varona Revista Científico Metodológica*, (69). http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1992-82382019000200006&script=sci_arttext
- Caiceo Escudero, J., Socías Muñoz, E. (2020). LA LITERATURA INFANTIL Y SU IMPORTANCIA EN EL APRENDIZAJE DE NIÑOS Y NIÑAS: DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA. *Revista Iberoamericana. Patrimonio Histórico-Educativo*, 6, 1-21. https://www.researchgate.net/publication/347457393_La_literatura_infantil_y_su_importancia

ncia en el aprendizaje de niños y niñas de la teoría a la práctica

Calpa, A., y Sambache, J. (2020). *Los medios de comunicación y su utilización como agentes de socialización en el proceso educativo* (Bachelor's thesis, Ecuador, Latacunga: Universidad Técnica de Cotopaxi UTC.).

<http://repositorio.utc.edu.ec/handle/27000/7181>

Campaña de lectura Eugenio Espejo. (2002). *¿Quiénes somos? Campaña de lectura Eugenio Espejo*. <https://xn--campaadelectura-2qb.com/campana/>

Cárdenas Pasato, T.A. (2022). *Elaboración de una guía didáctica para el manejo y organización del rincón de lectura con la edad de 4-5 años en el centro de Educación Inicial Antonio Borrero Vega*. [Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciada en Ciencias de la Educación Inicial]. Universidad Politécnica Salesiana. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/22619/4/UPS-CT009784.pdf>

Carrera, B., y Mazarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. *Educere*, 5(13), 41-44. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35601309.pdf>

Carrión, E., Zambrano, T., y Barcia, L. (2017). Animación a la lectura y hábitos lectores en Centros de Educación Inicial de sectores vulnerables. *Sinapsis: La revista científica del ITSUP*, 1(10). <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8280870.pdf>

Cassany, D., Luna, M., Sanz, G. (1994). *Enseñar Lengua*. Editorial GRAÓ. <https://capacitacionsscc.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/07/cassany-d-luna-m-sanz-g-ensenar-lengua.pdf>

Cervera, J. (1989). En torno a la literatura infantil. *Revista de Filología y su Didáctica*, 12, 157-168. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/en-torno-a-la-literatura-infantil--0/html/ffbcbe7e-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_1

Cervera, J. (1989). En torno a la literatura infantil. *Revista de Filología y su Didáctica*, 12, 157-168. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/en-torno-a-la-literatura-infantil--0/html/ffbcbe7e-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_1

Cid Cid, Sofía. (2008). El Uso de Estrategias de Aprendizaje y su Correlación con la Motivación

de Logro en los Estudiantes REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 6 (3),100-120.

<https://www.redalyc.org/pdf/551/55160305.pdf>

Colegio de Bachilleres del Estado de Sonora (2009). *Literatura I (Narrativa Universal)*.

https://www.uaeh.edu.mx/docencia/VI_Lectura/bachillerato/documentos/2014/LECT120.pdf

Córdova Cubillo, P., Coto Keith, R., y Ramírez Salas, M. (2005). La comprensión auditiva: definición, importancia, características, procesos, materiales y actividades. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 5 (1), 1-17.

<https://www.redalyc.org/pdf/447/44750107.pdf>

Córdoba, J. (2014). *ESTILOS DE CRIANZA VINCULADOS A COMPORTAMIENTOS PROBLEMÁTICOS DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES* [Trabajo de investigación para optar por el título de Maestría en Salud Mental, Universidad Nacional de Córdoba].

https://lildbi.fcm.unc.edu.ar/lildbi/tesis/cordoba_julia.pdf

Coronado Laura, M.A. (2019). *LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE EN LOS NIÑOS Y NIÑAS DE 5 AÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA N° 320 SAN MIGUELITO ARCÁNGEL, AYACUCHO 2019* [TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN]. ULADECH.

https://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13032/22280/ESTILOS_DE_APRENDIZAJE_ESTILO_AUDITIVO_KINESTESICO_Y_VISUAL_CORONADO_LAURA_MAYRA_ARACELLY.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Cortés, A., García, G. (2017). Estrategias pedagógicas que favorecen el aprendizaje de niñas y niños de 0 a 6 años de edad en Villavicencio- Colombia. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía*, 10(1), 125-143.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7863053>

De Corte, E. (1990). Aprender en la escuela con las nuevas tecnologías de la información: perspectivas desde la psicología del aprendizaje y de la instrucción. *Comunicación, lenguaje y educación*, 2(6), 93-112.

<https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02147033.1990.10820936>

- Del Valle, M. (2012). *Variables que inciden en la adquisición de hábitos de lectura de los estudiantes*. Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa. Ministerio de Educación. <https://www.mineduc.gob.gt/digeduca/documents/investigaciones/habitos-lectura.pdf>
- Delgado, M., Arrieta, X., y Riveros, V. (2009). Uso de las TIC en educación, una propuesta para su optimización. *Omnia*, 15(3), 58-77.
<https://www.redalyc.org/pdf/737/73712297005.pdf>
- Domínguez Domínguez, I., Rodríguez Delgado, L., Torres Ávila, Y., Ruiz Ávila, M. (2015). Importancia de la lectura y la formación del hábito de leer en la formación inicial. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 3 (1) 94-102.
<https://www.redalyc.org/pdf/5523/552357190012.pdf>
- Domínguez, M. (2021). Un pájaro de aire. La formación de los bibliotecarios y la lectura en la primera infancia. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, (12), 70.
https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v12i0.1384
- Dris, M. (2011). Importancia de lectura en infantil y primaria. *Revista digital: Innovación y Experiencias educativas*, 38.1-9. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_38/MARIEM_DRIS_2.pdf
- Escalante, D., Caldera, R. (2008). Literatura para niños: una forma natural de aprender a leer. *Educere*, 12 (43), 669-678. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35614570002.pdf>
- Escalante, D., Caldera, R. (2008). Literatura para niños: una forma natural de aprender a leer. *Educere*, 12 (43), 669-678. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35614570002.pdf>
- Espinoza, L., y Rodríguez, R. (2017). El uso de tecnologías como factor del desarrollo socioafectivo en niños y jóvenes estudiantes en el noroeste de México. *Revista Iberoamericana De Las Ciencias Sociales Y Humanísticas*, 6(11), 151 - 170.
<https://doi.org/10.23913/ricsh.v6i11.113>
- Fajardo, I., y Saldaña, D. (2020). ¿Cómo potenciar la lectura desde educación inicial? Una propuesta basada en el método vivencial. *Convergence Tech*, 3(III), 39–53.
<https://doi.org/10.53592/convtech.v3iIII.16>

- Fernández, L. (2018). Sigmund Freud. *Praxis filosófica*, 46, 11-41.
<http://www.scielo.org.co/pdf/pafi/n46/2389-9387-pafi-46-00011.pdf>
- Francisco, J., y García, B. (2003). Las relaciones escuela-familia: un desafío educativo. *Journal for the Study of Education and Development*, 26 (4), 425-437.
https://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/162864/garc%c3%ada_2003_Rel.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Garrido Gallardo, M.A. (2015). Géneros literarios. *Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales* (p. 2-54).
<http://www.proyectos.cchs.csic.es/detli/sites/default/files/G%C3%A9nero%20Literario.pdf>
- Godoy, E. (2016). *Aplicación De La Estrategia “Lectura De Imágenes”, En La Comprensión De Textos En Los Niños y Niñas del Nivel Inicial En La I.E.I N° 377 De Cochamarca, Distrito De Obas -Yarowilca 2015* [Tesis de pregrado, Universidad Católica Los Ángeles Chimbote].https://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13032/1642/COMPRESION_DE_TEXTOS ESTRATEGIA_LECTURA_DE_IMAGENES_GODOY_TUCTO_ELOIDIT.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Goikoetxea Iraola, E., y Martínez Pereña, N. (2015). LOS BENEFICIOS DE LA LECTURA COMPARTIDA DE LIBROS: BREVE REVISIÓN. *Educación XX1*, 18 (1), 303-324.<https://www.redalyc.org/pdf/706/70632585013.pdf>
- Guarnizo, D. (2014). *El cuento como estrategia pedagógica para la formación de hábitos de lectura desde la primera infancia* [Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Licenciado en Pedagogía Infantil]. IDEAD.
<https://repository.ut.edu.co/server/api/core/bitstreams/f472d0cd-4790-4fb5-8f2d-fc532df711dc/content>
- Guevara Benítez, Y., Rugerio, J.P. (2017). INTERACCIONES PROFESOR-ALUMNOS DURANTE LECTURA DE CUENTOS EN ESCUELAS PREESCOLARES MEXICANAS. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 2 (74), 22, pp. 729-749. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14053215004>

- Gutiérrez Tapias, M. (2018). ESTILOS DE APRENDIZAJE, ESTRATEGIAS PARA ENSEÑAR. SU RELACIÓN CON EL DESARROLLO EMOCIONAL Y “APRENDER A APRENDER”. *Tendencias Pedagógicas*, 31, 83-94.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6383448>
- Heras, M. (2015). Estudio de la influencia de las TIC en la educación infantil. *Opción*. 31 (3), 637-659. <https://www.redalyc.org/pdf/310/31045567033.pdf>
- Hernández García, S.M., y Cabrera Alber J.S. (2021). Los estilos de aprendizajes desde el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua. *VARONA*, 73, 1-11.
<https://www.redalyc.org/journal/3606/360670689018/360670689018.pdf>
- Infante, M., Hernández, R., y Pupo, P. (2015). La literatura y su enseñanza centrada en el desarrollo del gusto estético. *Analecta Malacitana*, 39, 87-106.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5406179>
- Iturbe, K. (2000). Biblioteca escolar y hábito lector. *Educación y futuro: revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, (2), 21-30.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2043928.pdf>
- Izquierdo-Rus, T., Sánchez-Martín, M., y López-Sánchez-Casas, M. D. (2019). Determinantes del entorno familiar en el fomento del hábito lector del alumnado de Educación Primaria.
<https://hdl.handle.net/10171/56485>
- Jadue, G. (2003). Transformaciones familiares en Chile: Riesgo creciente para el Desarrollo emocional, psicosocial y la educación de los hijos. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, (29), 115-126. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052003000100008>
- Jara, M., et al. (2018). Teoría de la personalidad según Albert Bandura. *Revista de Investigación de estudiantes de Psicología “JANG”*, 7(2), 22-35.
<https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/jang/article/view/1510>
- Jaramillo, L. (2007). Concepción de infancia. *Zona próxima*, (8), 108-123.
<https://doi.org/10.14482/zp.08.658.44>

Jiménez Nájera, M.S. (06 de mayo de 2024). *Detrás de las cifras del analfabetismo*. Instituto para el Futuro de la Educación. <https://observatorio.tec.mx/edu-news/detras-de-las-cifras-del-analfabetismo/>

Jiménez Van Der Biest, T. (2006). La narración infantil. Un estudio en niños de Educación Básica. *Revistade Investigación*, 60, 151-174. <https://www.redalyc.org/pdf/3761/376140374009.pdf>

Kamarudin, D., Hussain, Y., Applegate, B., y Mohd, M. (2018). An ethnographic qualitative study on the Malaysian preschool and special needs children's home and school reading habits. *IJPTe International Journal of Pedagogy and Teacher Education*, 2(1), 21-30. <https://doi.org/10.20961/ijpte.v2i1.19902>

Ley Orgánica de Educación Intercultural de Ecuador. (31 de marzo de 2011). Órgano del Gobierno del Ecuador. Quito, Ecuador. Obtenido de https://oig.cepal.org/sites/default/files/2011_leyeducacionintercultural_ecu.pdf

Llanos, D. (2014). Socialización escolar. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/10958>

López Cerón, C.L. (2018). *Desarrollo de la oralidad y la escucha en los niños de preescolar del primer ciclo a partir de la literatura infantil* [Tesis de maestría, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. <https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/8843/LopezCeronCarmenLeonor2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

López, E. (2019) La socialización escolar. *REVISTA INEVAL CHIAPAS*, (7), 1-48. <https://www.ineval.chiapas.gob.mx/pdf/calidad/revista/revistaeval7.pdf#page=2>

López, T. (2022) La Lectura en voz alta y la familia en la primera infancia. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/21397>

Lozano, M. C. (1988). *Socialización*. <https://idl-bnc-idrc.dspacedirect.org/bitstream/handle/10625/894/28230.pdf?sequence=1>

Machado, N., y Montecinos, C. (2015). *Hábitos lectores y factores que influyen en la formación de un lector*. [Proyecto Fin de Carrera]. Repositorio General Uma.

http://repositoriodigital.uma.edu.ve:8080/jspui/bitstream/123456789/352/1/PFC11_2015.pdf

Maina, M. G., y Papalini, V. A. (2020). Lectura (s): Hacia una revisión del concepto. *Revista Red de Universidades Lectoras (Alabe)*, 23 (5).<https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/171842>

Marqués, P. (2013). Impacto de las TIC en la educación: funciones y limitaciones. 3 c TIC: cuadernos de desarrollo aplicados a las TIC.3 *Ciencias*, 2(1), 2, 1-15. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4817326>

Martínez, N. (2021). *INFLUENCIA DE LOS ESTILOS DE CRIANZA PARENTALES EN EL DESARROLLO DE TRASTORNOS CONDUCTUALES EN LOS HIJOS* [Trabajo fin de grado, Universidad de Alicante].
INFLUENCIA_DE_LOS_ESTILOS_DE_CRIANZA_PARENTALES_EN_EL_D_Martinez_Cerda_Nuria.pdf (ua.es)

Mateo Peñalver, E y Gómez Amorós, M. (2015). *Expresión y Comunicación*. Editorial Macmillan Profesional. https://www.macmillaneducation.es/wp-content/uploads/2018/10/expresion_comunicacion_libroalumno_unidad2muestra.pdf

Mateo Peñalver, E y Gómez Amorós, M. (2015). *Expresión y Comunicación*. Editorial Macmillan Profesional. https://www.macmillaneducation.es/wp-content/uploads/2018/10/expresion_comunicacion_libroalumno_unidad2muestra.pdf

Mendoza, I y Cárdenas, José H. (2022). Importancia de la participación familiar en la educación de los estudiantes del nivel inicial. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 10(2).
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322022000200024#:~:text=Si%20las%20familias%20participan%20en,observar%20cambios%20en%20los%20estudiantes.

Mieles Carrión, E., Zambrano Loor, T y Alarcón Barcia, L. (2017). Animación a la lectura y hábitos lectores en Centros de Educación Inicial de sectores vulnerables. *Revista Sinapsis*, 10 (1).
<https://www.itsup.edu.ec/myjournal/index.php/sinapsis/article/view/100/95>

Ministerio de Cultura y Patrimonio, Ministerio de Educación, Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana. (2017). *Plan nacional de promoción del libro y la lectura*. https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2018/09/42_Plan_Nacional_Lectura_Ecuador-1.pdf

Ministerio de Cultura y Patrimonio. (2022). *Resultados Encuesta de Hábitos lectores, prácticas y consumos culturales*. <https://siic.culturaypatrimonio.gob.ec/wp-content/uploads/2022/06/Presentación-de-resultados-14junio2022.pdf>

Ministerio de Educación [Mineduc]. (23 de febrero de 2018). “*NUESTRAS PROPIAS HISTORIAS*”: 3.729 participantes nos revelan que el Ecuador escribe y cuenta. El nuevo Ecuador. <https://educacion.gob.ec/nuestras-propias-historias-3-729-participantes-nos-revelan-que-el-ecuador-escribe-y-cuenta/>

Ministerio de Educación Pública de Costa Rica. (2021). *Literatura sugerida para la primera infancia*. <https://oei.int/downloads/blobs/eyJfcmlhbmFpbHMibWVzc2FnZSI6IkJBaHBBakpJliwiZXhwIjpodWxsLCJwdXliOiJibG9iX2lkIn19--20b382a11fea6de4b34e2e56f88111d49559e2e4/2MEP.pdf>

Ministerio de Educación Pública de Costa Rica. (2021). *Literatura sugerida para la primera infancia*. <https://oei.int/downloads/blobs/eyJfcmlhbmFpbHMibWVzc2FnZSI6IkJBaHBBakpJliwiZXhwIjpodWxsLCJwdXliOiJibG9iX2lkIn19--20b382a11fea6de4b34e2e56f88111d49559e2e4/2MEP.pdf>

Ministerio de Educación. (2014). *Currículo de Educación Inicial*. Ministerio de Educación. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/CURRICULO-DE-EDUCACION-INICIAL.pdf>

Ministerio de Educación. (2014). *Guía metodológica para la implementación del currículo de educación inicial*. Ministerio de Educación. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/05/Guia-Implementacion-del-curriculo.pdf>

Ministerio de Educación. (2016). *Currículo Integrador Educación General Básica Preparatoria*. Ministerio de Educación. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/Curriculo-integrador.pdf>

Ministerio de Educación. (2016). *SERVICIO DE ATENCIÓN FAMILIAR PARA LA PRIMERA*

INFANCIA MODALIDAD DE EDUCACIÓN INICIAL CON FAMILIAS - GUÍA TÉCNICO OPERATIVA. Ministerio de Educación. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/10/Minedu_GuiaTecnicoEducacion_02122016.pdf

Ministerio de Educación. (2017). *Guía de implementación del currículo integrador subnivel Preparatoria.* Ministerio de Educación. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/02/Guia-de-implementacion-del-Curriculo-Integrador.pdf>

Ministerio de Educación. (2019). *Guía metodológica para desarrollar el gusto por la lectura.* Ministerio de Educación. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/11/guia-metodologica-para-desarrollar-el-gusto-por-la-lectura.pdf>

Ministerio de Educación. (2019). *Lineamientos generales Fiesta de la lectura.* <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/08/Lineamientos-generales-para-la-fiesta-de-la-lectura.pdf>

Ministerio de Educación. (2019). *Lineamientos para orientar la selección de libros de lectura de la lista de útiles.* <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/08/Lineamientos-para-orientar-la-conformacion-del-Plan-lector.pdf>

Ministerio de Educación. (2020). *Guía de prácticas en la escuela y la lectura.* Ministerio de Educación. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2020/08/Guia-de-practicas-la-escuela-y-la-lectura-I.pdf>

Ministerio de Educación. (2021). *POLÍTICA EDUCATIVA PARA EL FOMENTO DE LA LECTURA “JUNTOS LEEMOS”:* Ministerio de Educación. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/04/politica_educativa_de_fomento_de_la_lectura_juntos_leemos.pdf

Ministerio de Educación. (2022). *Agenda para el fortalecimiento de bibliotecas educativas y ambientes de lectura 2022-2025.* Ministerio de Educación. <https://recursos.educacion.gob.ec/wp-content/uploads/ABE/ABE-2022.2025.pdf>

Ministerio de Educación. (2023). *Lineamientos generales Fiesta de la lectura.* Ministerio de

Educación. <https://recursos.educacion.gob.ec/wp-content/uploads/2023/07/lineamientosgeneralesFDL.pdf>

Ministerio de Educación. (3 de julio de 2020). *Zona 7: 134 docentes ahora son mediadores de lectura*. El nuevo Ecuador. <https://educacion.gob.ec/zona-7-134-docentes-ahora-son-mediadores-de-lectura/>

Ministerio de Educación. (30 de abril de 2019). *Mineduc promueve la lectura a través del programa "Yo leo"*. El nuevo Ecuador. <https://educacion.gob.ec/mineduc-promueve-la-lectura-a-traves-del-programa-yo-leo/#>

Ministerio de Inclusión Económica y Social. (2014). Norma técnica de desarrollo integral. <https://www.inclusion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/03/Vista-Previa-Norma-Te%CC%81cnica-de-Desarrollo-Infantil-Integral-CNH-15x21-16-pag-FINAL-28-02-14.pdf>

Montes, R. (14 de septiembre de 2020). *El psicoanálisis de Freud y la teoría social*. Reporteros de investigación. <https://reporterosdeinvestigacion.com/2020/09/14/el-psicoanalisis-de-freud-y-la-teoria-social/>

Moreira Ortiz, W.W., y Catro Bermúdez, I.E. (2022). LAS IMÁGENES COMO RECURSO VISUAL PARA POTENCIAR LA COMPRENSIÓN LECTORA EN LOS NIÑOS DE 4-5 AÑOS. *Educare*, 175-196. <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/download/1705/1614/3466>

Moreno, E. (2002). La familia como institución sociocultural: su papel en la adquisición de los hábitos lectores. <http://hdl.handle.net/10272/130>

Moreno Bayona, V. (2005). Lectores Competentes. *Revista de Educación*, pp.153-167. <https://www.educacionfpydeportes.gob.es/dam/jcr:a1b55918-cacb-4ede-950e-75c23cf171ef/re200512-pdf.pdf>

Moreno, M.E. (2006). Las TIC y el desarrollo del aprendizaje en Educación Inicial. *Redhecs*, (1), 1-11. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2719444.pdf>

Moreno, P. (2018). La animación a la lectura a través del cuento de hadas como una alternativa

en el desarrollo de emociones en los niños de nivel inicial II (Tesis de pregrado).

Universidad de las Américas, Quito.

<https://dspace.udla.edu.ec/bitstream/33000/9785/1/UDLA-EC-TLEP-2018-11.pdf>

Mueses Cisneros, A.M., Bolaños Quiñones, M.A., Hurtado Benavides, J.A. (2022). Estilos de Aprendizaje VAK y hábitos de estudio para mejorar el rendimiento académico. *Sinergias Educativas*, 7 (2), 73-91.

<https://sinergiaseducativas.mx/index.php/revista/article/view/365/933>

Munita, F. (2016). Prácticas didácticas, creencias y hábitos lectores del profesor en una escuela exitosa en la promoción lectora. *Ocnos. Revista De Estudios Sobre Lectura*, 15(2), 77–97. <https://doi.org/10.18239/ocnos.2016.15.2.1140>

Navarro Espejo, A. (2016). Los estilos de aprendizaje en primaria: visual, auditivo y kinestésico. *Publicaciones Didácticas*. <https://core.ac.uk/download/pdf/235858896.pdf>

Núñez, P., García, M. L., y Hermida, L. (2012). Tendencias de las relaciones sociales e interpersonales de los nativos digitales y jóvenes en la web 2.0. *Revista latina de comunicación social*, (67), 1-28. <https://www.redalyc.org/pdf/819/81923566009.pdf>

Ortiz Ojeda, M.N. (2015). La importancia del hábito por la lectura en niños de primaria menor. *Glosa Revistade Divulgación*, 5 (9), 1-9.

<https://static1.squarespace.com/static/53b1eff6e4b0e8a9f63530d6/t/5b2d7ded6d2a73e5fb52addb/1529708015031/Ens+3+Miriam+Ortiz.pdf>

Pernía Hernández, H.F., y Méndez Chacón, GDC. (2018). ESTRATEGIAS DE COMPRENSIÓN LECTORA: EXPERIENCIA EN EDUCACIÓN PRIMARIA. *Educere*, 22 (71), (107-115). <https://www.redalyc.org/journal/356/35656002009/html/>

Ponce Quintana, M. (4 de febrero 2021). *Conoce 5 géneros literarios. ¿Cuál es el tuyo?* <https://audiolibrosmx.com/cuantos-generos-literarios-hay/>

Prieto, E. (2008). El papel del profesorado en la actualidad: su función docente y social. *Foro de educación. Redinet*, (10), 325-345. <http://hdl.handle.net/11162/178027>

Puente, L. (2013). *Biblioteca pública, democracia y buen vivir: aportes para la definición de*

políticas en Ecuador. FLACSO. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/131839-opac>

Quispilema, R. (2020). Guía de estrategias para la iniciación de la lectura en Educación Inicial de la Escuela Básica Patate del año lectivo 2018-2019. *Roca*, (16). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7414331>

Ramírez, E. (2009). ¿Qué es leer? ¿Qué es la lectura? *Investigación bibliotecológica*, 23(47), 161-188. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2009000100007&lng=es&tlng=es

Ramos, M., Cáceres, M., Soler, R., Marín, J. (2020). El uso de las TIC para la animación a la lectura en contextos vulnerables: una revisión sistemática en la última década. *Livre: Linguagem e Tecnologia*, 13 (3), 240-261. <https://doi.org/10.35699/1983-3652.2020.25730>

Robayo Noreña, S. (2021). Educación para el amor: Relación agente educativo - niños y niñas, seres humanos con igual dignidad. *Revista Reflexiones y Saberes*, (15), 83 –100. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaRyS/article/view/1334/1681>

Roque do Nascimento, L y Álvarez, C. (2016). Estimulación temprana de la lectura desde la Educación Infantil. *Lenguaje y Textos*, 43. <https://polipapers.upv.es/index.php/lyt/article/view/5942/6374>

Romero Rodriguez, J.M. (2016). Estrategias de aprendizaje para visuales, auditivos y kinestésicos. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*. https://www.researchgate.net/profile/Jose-Maria-Romero-Rodriguez/publication/310586318_ESTRATEGIAS_DE_APRENDIZAJE_PARA_VISUALES_AUDITIVOS_Y_KINESTESICOS/links/5831ce5808ae004f74c2a76a/ESTRATEGIAS-DE-APRENDIZAJE-PARA-VISUALES-AUDITIVOS-Y-KINESTESICOS.pdf

Romero Agudelo, L., Salinas Urbina, Mortera Gutierrez, F. (2010). Estilos de aprendizaje basados en el modelo de Kolb en la educación virtual. *Apertura*, 2 (1), 1-21. <https://www.redalyc.org/pdf/688/68820841007.pdf>

Sagal, E., Carvajal, V., y Requena, M. (2021). La familia en la estimulación del hábito lector en niños de cuatro a seis años. *Revista Vínculos*, 6(20), 103-120

<https://journal.espe.edu.ec/ojs/index.php/vinculos/article/view/1790/1519>

Salazar, S. (2006). Claves para pensar en la formación del hábito lector. *Allpanchis*, 66. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8449250.pdf>

Salazar, S., y Ponce, D. (1999). Hábitos de lectura. *Biblios*, (2). <https://www.redalyc.org/pdf/161/16100203.pdf>

Salcedo, F., Royet, L., Rincón, L., y Herrera, L. (2020). El interés por la lectura en estudiantes de grado primero. *Colección Académica de Ciencias Sociales*. (1),13-27. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/cienciassociales/article/view/3664>

Saldaña Gómez, D.P., y Fajardo Pacheco, I.J. (2020). Lectura en Educación Inicial y Preparatoria: Conocer para proponer. *Polo del conocimiento*, (5), 146-159. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7518061.pdf>

Salto, K., De la Peña, G. y Zambrano, J (2023). Estrategia didáctica para estimular el hábito lector en niños de educación inicial II. *MQR Investigar*, 7(1). <https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.1.2023.2381-2403>

Sampieri Hernández, R., Collado Fernández, C., y Lucio Baptista, P. (2003). Metodología de la investigación. McGraw-Hill Interamericana, pp.1-18. <https://metodos-comunicacion.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/219/2014/04/Hernandez-Sampieri-Cap-1.pdf>

Serna, M., Rodríguez, A., y Etxaniz, X. (2017). Biblioteca escolar y hábitos lectores en los escolares de Educación Primaria. *Ocnos*, 16 (1). DOI 10.18239/ocnos 2017.16.1.1205

Soto-Grand, A. (2018). Habilidades y estrategias didácticas necesarias para la alfabetización visual en educación preescolar. *Revista Electrónica Educare*, 22 (3), 26-42. <https://www.redalyc.org/journal/1941/194157733002/html/>

Subsecretaría de Educación Especializada e Inclusiva. (2019). El rol de las familias en la educación inicial Atención Temprana y Familia, generando entornos competentes. *Pasa la voz*. 40, 1-20. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/05/abril.pdf>

- Tejerina Lobo, I. (2002). Teatro, lectura y literatura infantil y juvenil española. *Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, 63, 7-19.
<https://www.cervantesvirtual.com/obra/teatro-lectura-y-literatura-infantil-y-juvenil-espaola-0/>
- Torrico, E., et al. (2022). El modelo ecológico de Bronfenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. *Anales de psicología*, 18 (1),45-59.
https://www.um.es/analesps/v18/v18_1/03-18_1.pdf
- UNESCO Chile. (2004). Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana. Editorial Trineo S.A. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000139030>
- Unicef. (2017). Niños en un mundo digital. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
<https://www.unicef.org/media/48611/file>
- Valencia Lavao, C., Osorio González, D. (2011). *Estrategias para fomentar el gusto y el hábito de la lectura en primer ciclo* [Trabajo de grado para optar al título de licenciado en educación básica con énfasis en humanidades e idiomas]. Repositorio Universidad Libre.
<https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/6039/TESIS%20IMPRIMIR.pdf>
- Valentín, B. (2019). Los Hábitos Lectores de las futuras profesoras de Educación Inicial. *Revista Latinoamericana de políticas y administración de la educación*, 11 (6), 90-102.
<https://revistas.untref.edu.ar/index.php/relapae/article/view/394>
- Wong, K. (2015). El Teatro: Una Estrategia Didáctica para Favorecer la Actitud Lectora en Estudiantes de Básica Primaria. *Escenarios*,13(1).
<http://ojs.uac.edu.co/index.php/escenarios/article/view/550>
- Yubero, S. (2004). SOCIALIZACIÓN Y APRENDIZAJE SOCIAL. En D. Páez (coord.), *Psicología social, cultura y educación* (Capítulo 24, 1-4).
https://www.researchgate.net/profile/Dario-Paez-2/publication/285580199_Psicologia_Social_Cultura_y_Educacion_Libro_descatalogado_2014/links/565f878708ae1ef929855c68/Psicologia-Social-Cultura-y-Educacion-Libro-descatalogado-2014.pdf

Zambrano, D., y Bravo., G. (2021). El hábito lector en el pensamiento analítico de estudiantes de bachillerato. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 6(9), 1285-1301. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8094567>

Zambrano, G y Vigueras, J.A. (2020). Rol familiar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Dom. Cien*, 6(3), 448-473. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7539686.pdf>

Zapata, B., y Ceballos, L. (2010). Opinión sobre el rol y perfil del educador para la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*, 8(2), 1069-1082. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2010000200021&script=sci_arttext